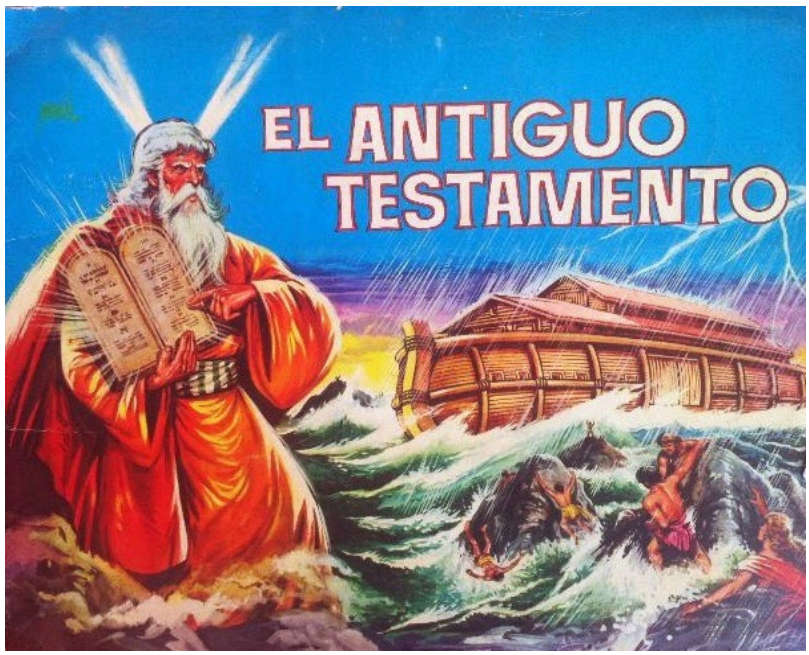


Mirando en un viejo baúl familiar, me encontré mi álbum de cromos que data del año 1969 (en aquella época, apenas tenía 6- 7 años), titulado "ANTIGUO TESTAMENTO", donde pegaba los cromos que coleccionaba e intercambiaba con amigos en aquella época de rezos tan propia de los tiempos del nacional-catolicismo.

Eran unos cromos basados en dibujos de Tomás Porto, que venían a ilustrar la historia resumida del Antiguo Testamento. Logré la colección completa de todos aquellos cromos, que naturalmente se intercambiaban los repetidos con muchos otros compañeros igual coleccionistas.

Sé que luego salió otro álbum, "NUEVO TESTAMENTO", pero en casa no andábamos sobrados de dinero como para seguir comprando más cromos para esa nueva colección. Así que solo pude completar la colección del ANTIGUO TESTAMENTO. Casi la completé, pues apenas tan sólo me faltaron un par de cromos que nunca llegué a tener.

Luego, aparte de rezos y religión, vinieron los cuentos (cómics) de "El Jabato", "El Capitán Trueno", y "El Guerrero del Antifaz", los tres héroes, desde luego muy cristianos e hispanos muy patriotas, algo que hoy en día se está echando mucho de menos. Pero aquellos eran otros tiempos, en los cuales el amor a la patria y la religión católica, tenían mucha importancia (algo que lamentablemente se ha perdido en nuestros días), y se les inculcaba a los de mi generación que por entonces éramos niños.

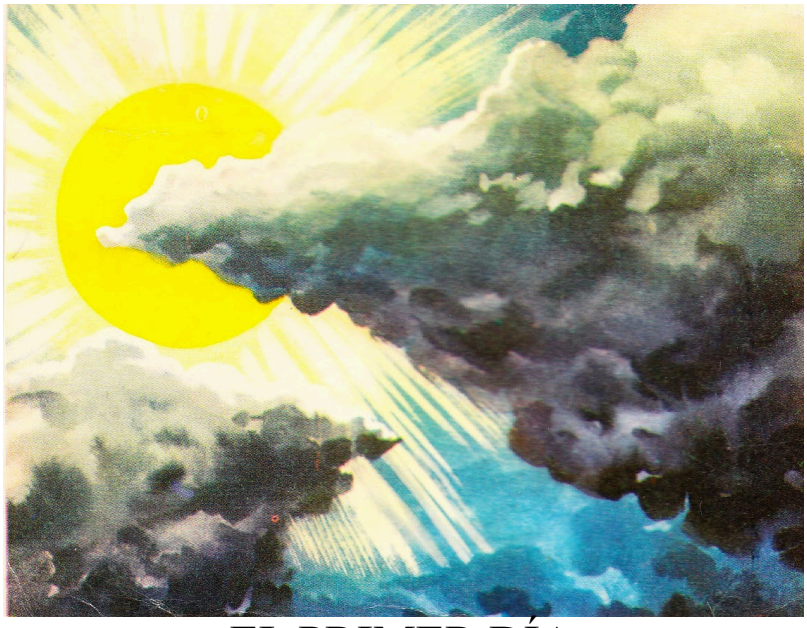
Y como el contenido de este álbum (para mi una verdadera joya de mi infancia), está compuesta por una historia que se refiere al mundo antiguo, la comparto con vosotros a través de mis cromos scanneados, que naturalmente bastantes se ven raídos y gastados, pero son tal como los conservo, aunque en general habrán quedado bastante bien y entendibles como para subirlos en esta página.

Espero que os gusten, y aquí os dejo con ellos:

LA CREACIÓN

LA CREACIÓN

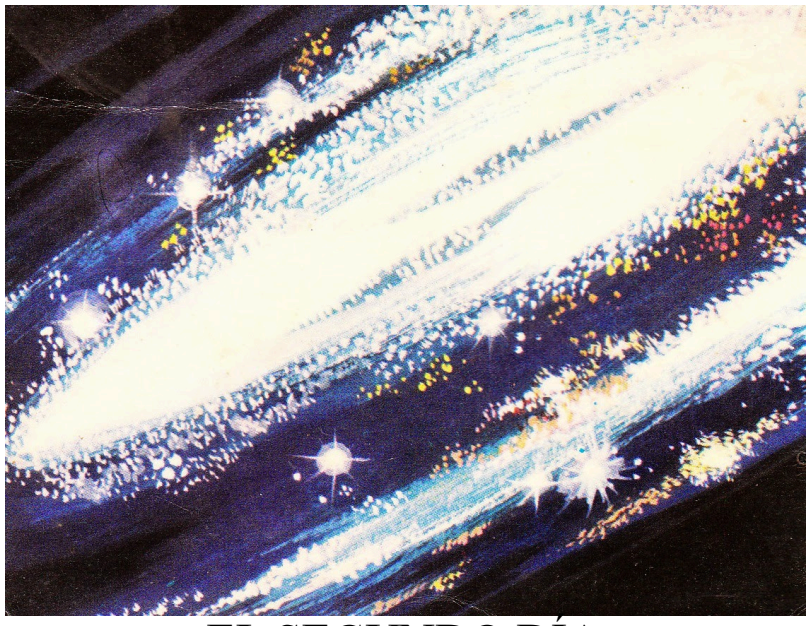
Dios creó el mundo de la nada. Es decir, sin empleo de materia alguna y sólo por su voluntad. Pero no creó todas las cosas de una vez, sino una después de otra. Para ello empleó 6 días.



EL PRIMER DÍA

EL PRIMER DÍA

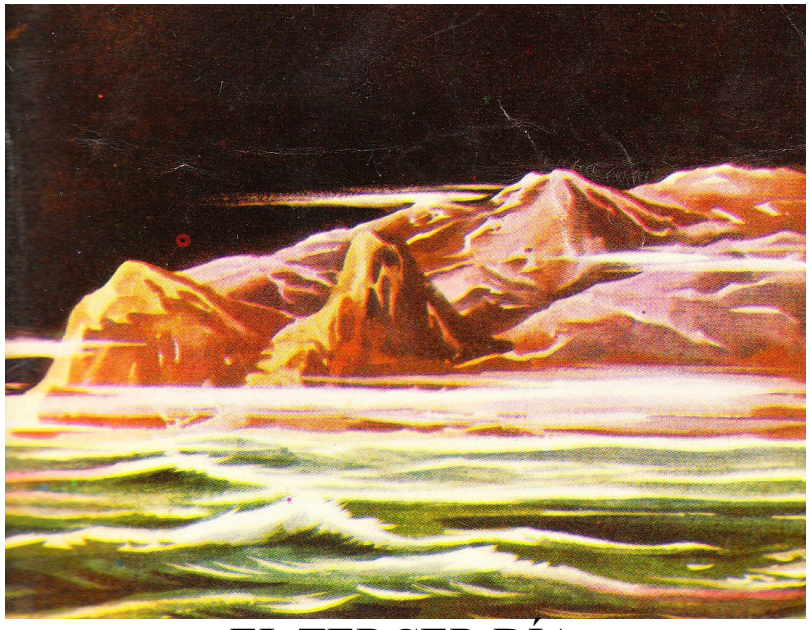
El primer día Dios dijo: "Hágase la luz". A partir de entonces hubo días y noches.



EL SEGUNDO DÍA

EL SEGUNDO DÍA

El segundo día el firmamento al que llamó cielo.



EL TERCER DÍA

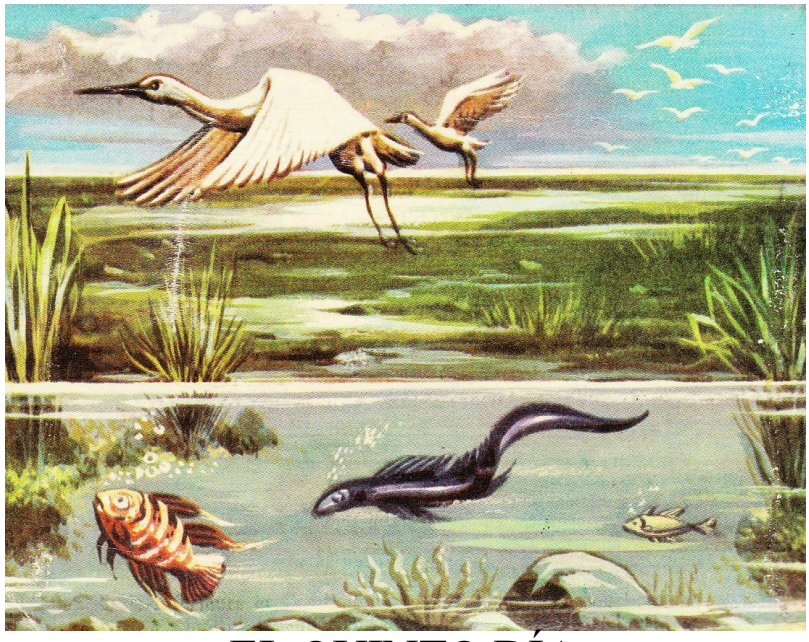
EL TERCER DÍA

El tercer día reunió Dios todas las aguas en un sol lugar al que llamó tierra, haciendo que ésta se cubriera de plantas y árboles.

EL CUARTO DÍA

EL CUARTO DÍA

El cuarto día creó el sol, la luna y las estrellas.



EL QUINTO DÍA

EL QUINTO DÍA

El quinto día hizo aparecer los peces en las aguas y las aves que vuelan sobre la tierra.

EL SEXTO DÍA

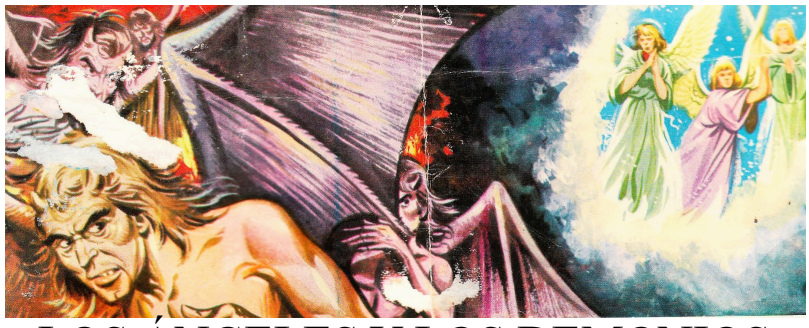
EL SEXTO DÍA

El sexto día, creó Dios los animales que pueblan la tierra, y tomando un poco de barro hizo al hombre a su imagen y semejanza. Le llamó Adán y más adelante, cuando dormía, le extrajo una costilla y formó a la primera mujer, Eva.

EL SÉPTIMO DÍA

EL SÉPTIMO DÍA

El séptimo día Dios descansó. Quiso así significar que el hombre debe trabajar seis días y descansar el séptimo.



LOS ÁNGELES Y LOS DEMONIOS

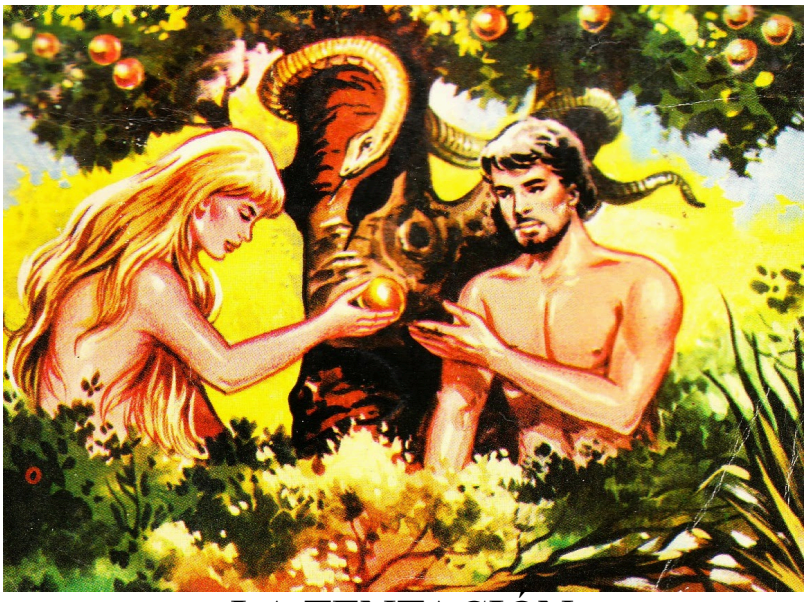
LOS ÁNGELES Y LOS DEMONIOS

Los ángeles, espíritus puros, creados por Dios antes que el hombre, eran buenos e inocentes, pero un grupo numeroso, acaudillado por Lucífer, se rebeló contra Dios. Su orgullo y desobediencia fue castigo por el Arcángel San Miguel al frente de los Ángeles buenos, quienes precipitaron a los rebeldes en el infierno. Estos ángeles malos son llamados desde entonces "demonios" o "diablos".

EL PARAÍSO

EL PARAÍSO

Dios instaló a nuestros primeros padres en un jardín llamando "El paraíso terrenal" y les dijo: "Comed los frutos de todos los árboles excepto el del "árbol de la ciencia del bien y del mal". Si de él coméis, moriréis".



LA TENTACIÓN

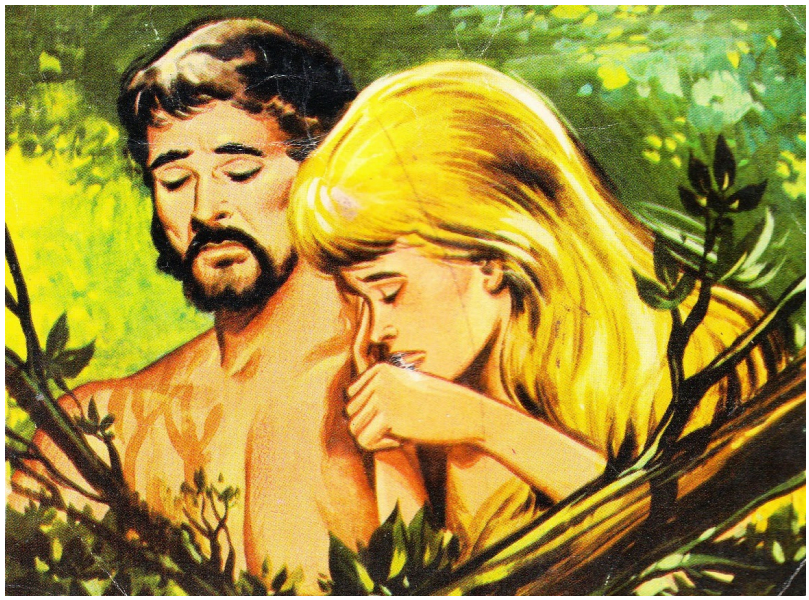
LA TENTACIÓN

Adán y Eva fueron felices cierto tiempo. El demonio, disfrazado de serpiente, dijo un día a Eva, señalando el árbol prohibido: "¿Por qué no coméis esos frutos?". Eva respondió: "Podemos comer de todos, menos ésos. Si los comemos, moriremos." Y la serpiente dijo: "Al contrario, seréis como dioses".

EL PECADO

EL PECADO

Eva, seducida por la serpiente, cogió el fruto, comió y lo ofreció a Adán, quien también comió. Así cometieron el pecado original.



LA VERGUENZA

LA VERGUENZA

Conocieron entonces que estaban desnudos, y avergonzados se escondieron al oír la voz de Dios que decía: "Adán, ¿dónde estás?" . Adán confesó: "Tuve miedo, Señor, y me escondí." . Y dijo Dios: "¿Por qué has comido del árbol que te prohibí?". Y Adán contestó: "Eva me lo dio, y yo comí". Y Eva a su vez dijo: "La serpiente me engañó".

EL CASTIGO

EL CASTIGO

Entonces Dios dijo a la serpiente: "Por esto que has hecho, maldita serás y te arrastrarás sobre el vientre". Y dirigiéndose a Adán le dijo: "Maldita será la tierra. Comerás el pan con el sudor de tu frente hasta que vuelvas a la tierra, pues polvo fuiste y en polvo te convertirás".

LA EXPULSIÓN

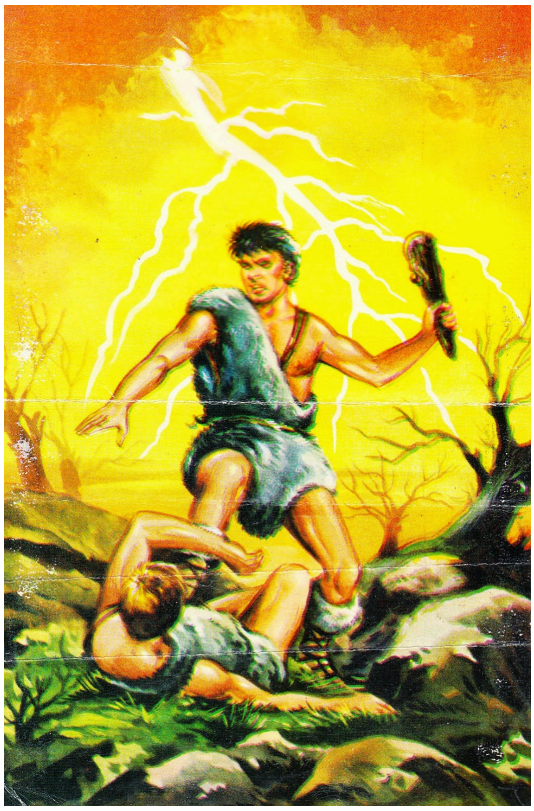
LA EXPULSIÓN

Mandó el Señor que se cubrieran Adán y Eva con pieles de animales y los arrojó del Paraíso. Para evitar su regreso, colocó en la puerta un Ángel blandiendo una espada de fuego.

CAÍN Y ABEL

CAÍN Y ABEL

Adán y Eva tuvieron dos hijos, Caín y Abel. Caín era labrador, Abel pastor. Caín ofrecía a Dios los frutos de la tierra. Abel las más escogidas ovejas de su rebaño. Agradaba a Dios el sacrificio de Abel y no hizo caso de la ofrenda de Caín. Esto molestó a Caín, quien se entristeció.



MUERTE DE ABEL

MUERTE DE ABEL

Dios, al ver enojado a Caín, le dijo: "¿Por qué te has enfadado? Si obrases bien, recibirías también tu premio. Procura dominar tus pasiones, pues, si obras mal, deberé castigarte." Caín siguió alimentando su rencor hacia Abel, y un día le dijo: "Vayamos al campo". Al llegar a un lugar en que no eran vistos, Caín dio un poderoso golpe a Abel y lo mató.

LA MALDICIÓN

LA MALDICIÓN

Entonces, dijo Dios a Caín: "¿Dónde está tu hermano?". Caín contestó: "No lo sé. ¿Soy acaso su guardián?". Repuso el Señor: "¿Qué hiciste? La sangre de Abel clama venganza. Por lo que has hecho serás maldito, y vivirás por siempre errante y fugitivo." Dios marcó el rostro de Caín, y éste huyó muy lejos, donde llevó una vida errante, sin tregua.

SET

SET

Al morir Abel, concedió Dios a nuestros primeros padres otro hijo llamado Set. Los descendientes de Set, fieles servidores del Señor, fueron conocidos como "los hijos de Dios". Los descendientes de Caín, fueron llamados "los hijos de los hombres".

MATUSALÉN

MATUSALÉN

Entre los descendientes de Set, se encontró un hombre llamado Matusalén, al que Dios, por sus bondades, concedió larga vida, habiendo quedado como ejemplo de longevidad. Contaba al morir 900 años de edad.

EL DILUVIO

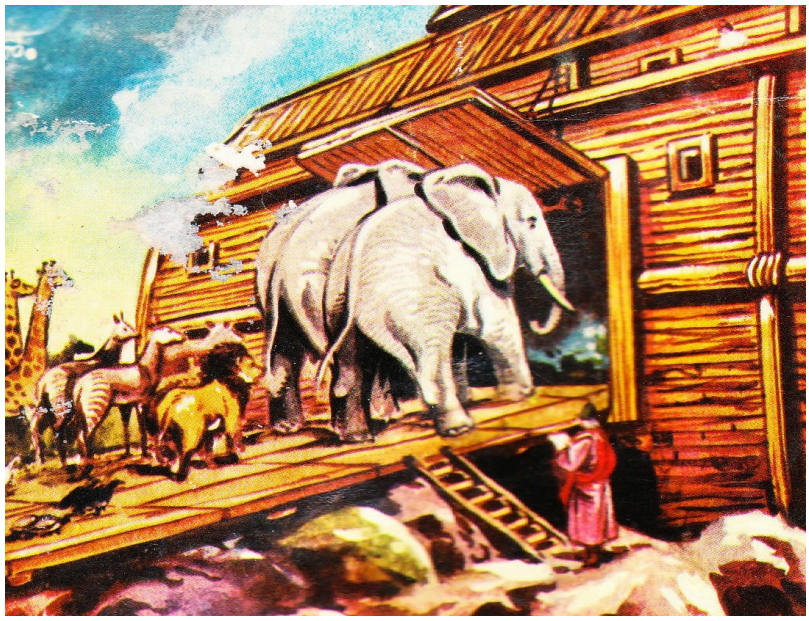
EL DILUVIO

Los hombres se multiplicaron sobre la tierra. Los hijos de Dios se mezclaron con los hijos de los hombres y poco a poco todos se corrompieron. Sólo un hombre permaneció justo, Noé. Entonces Dios dijo: "Voy a destruir a todos los hombres de la tierra".

CONSTRUCCIÓN DEL ARCA

CONSTRUCCIÓN DEL ARCA

Y Dios dijo a Noé: "Vas a construir un arca. Deberá ser capaz para albergaarte a ti y a tu familia, y a dos animales de cada especie. Toma también los alimentos necesarios. Voy a enviar un diluvio que destruirá todo vestigio de vida sobre la tierra".



ENTRADA EN EL ARCA

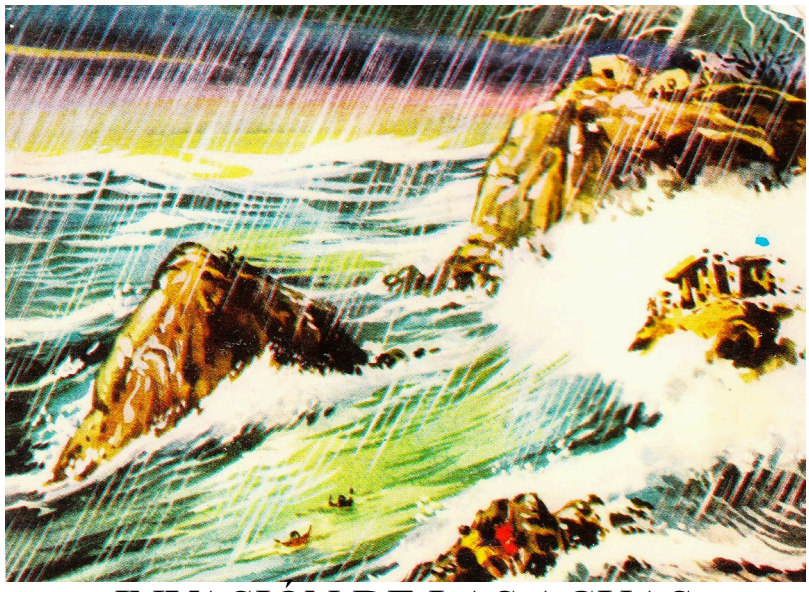
ENTRADA EN EL ARCA

Cien años tardó Noé en construir el arca. Entonces el Señor dijo a Noé: "Entrad en el arca tú y los tuyos y los animales. Dentro de siete días enviaré el diluvio".

INICIACIÓN DEL DILUVIO

INICIACIÓN DEL DILUVIO

Empezó a llover. Cada vez con mayor insistencia hasta que, por fin, parecieron abrirse las cataratas del cielo. Llovió durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que la aguas cubrieron las más altas montañas.



INVASIÓN DE LAS AGUAS

INVASIÓN DE LAS AGUAS

Durante 150 días las aguas cubrieron la tierra. Luego sopló un fuerte viento y poco a poco fueron descendiendo. El arca quedó en seco sobre el monte Ararat en Armenia.

LANZAMIENTO DE LA PALOMA

LANZAMIENTO DE LA PALOMA

Para comprobar si las aguas habían descendido lo suficiente, Noé abrió una ventana, y lanzó un cuervo que no volvió. Siete días más tarde soltó una paloma que , no hallando lugar dónde posarse, volvió al arca. Tornó

a lanzar la paloma siete días después y esta vez volvió con un ramo de olivo en el pico.

ACCIÓN DE GRACIAS

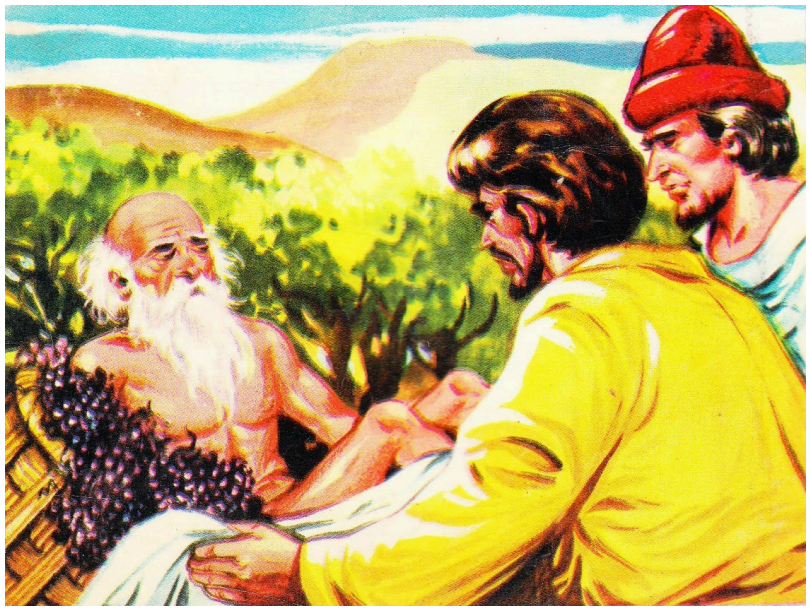
ACCIÓN DE GRACIAS

Noé, comprendió que las aguas habían cesado de cubrir la tierra, salió del arca con su familia y animales, y levantando un altar ofreció un sacrificio a Dios en prueba de reconocimiento.

EL ARCO IRIS

EL ARCO IRIS

Dios bendijo a Noé y su familia diciéndoles: "Creced y multiplicaos. No habrá nunca más otro diluvio sobre la tierra. Voy a hacer un pacto con vosotros y vuestros descendientes. Este arco iris que pongo en el cielo, será el signo de mi Alianza".



SEM, CAM Y JAFET

SEM, CAM Y JAFET

Noé tenía tes hijos, Sem, Cam y Jafet. Cierto día, Noé, ignorando la fuerza del vino, se embriagó, cayendo al suelo medio desnudo, viole Cam y riendo fue a contarlo a sus hermanos. Éstos, más respetuosos, acudieron con una manta a cubrir a su padre. Al despertar Noé y enterarse de la conducta de sus hijos, dijo: "Maldito sea Cam, y benditos Sem y Jafet".

LA TORRE DE BABEL

LA TORRE DE BABEL

Los descendientes de Noé se multiplicaron de tal manera que decidieron extenderse por toda la tierra. Pero, antes de abandonar Mesopotamia, quisieron construir una torre que llegara hasta el cielo. Dios castigó su soberbia, confundiendo sus lenguas. Al no comprenderse, suspendieron sus trabajos y se dispersaron. Esta torre fue llamada de Babel, que quiere decir confusión.

LA DISPERSIÓN

LA DISPERSIÓN

Los descendientes de Sem poblaron el Asia, los de Cam, el África y los de Jafet, Europa. Pronto se olvidaron los hombres del verdadero Dios y cayeron en la idolatría.

ABRAHAM E ISAAC

ABRAHAM E ISAAC

Queriendo conservar la verdadera religión entre los hombres, Dios escogió un pueblo del cual habría de nacer el futuro Redentor. Como jefe de este pueblo, eligió Dios a Abrahám, noble varón descendiente de Sem, que vivía en la ciudad de Ur de Caldea, y le ordenó que se pusiera en camino con su familia hacia la tierra de Canaán.

SALIDA HACIA CANAÁN

SALIDA HACIA CANAÁN

Partió Abraham con su esposa Sara, su sobrino Lot y llevando consigo sus rebaños y siervos. Para evitar disputas entre los respectivos pastores, Lot se estableció en Sodoma y Abraham en Hebrón.

ABRAHAM Y MELQUISEDEC

ABRAHAM Y MELQUISEDEC

Poco tiempo después, unos reyes extranjeros, saquearon Sodoma llevándose muchos prisioneros. Entre ellos estaba Lot. Abraham, al saberlo, marchó al frente de sus servidores, derrotándoos y liberando a Lot. A su regreso, halló a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del verdadero Dios, quien ofreció un sacrificio en acción de gracias. Abraham le entregó parte del botín y recibió su bendición.

LOS ÁNGELES Y LOT

Cierto día el Señor dijo a Abraham: "La maldad de Sodoma y Gomorra de a región llamada Pentápolis, merece un castigo y voy a destruirlas". Pero antes envió dos ángeles con el encargo de sacar a Lot y su familia, prohibiéndoles volver la cabeza.

DESTRUCCIÓN DE SODOMA

DESTRUCCIÓN DE SODOMA

Después de la partida de Lot y su familia, cayó sobre Sodoma, Gomorra y las otras tres ciudades de la Pentápolis, una espantosa lluvia de fuego que las destruyó totalmente. En el lugar que ocupaban, se encuentra ahora el mar Muerto.

LA ESTATUA DE SAL

LA ESTATUA DE SAL

Cuando huían de Sodoma Lot y su familia, la mujer de Lot, curiosa por naturaleza, olvidó el consejo de los ángeles y volvió la cabeza quedando en el acto, convertida en estatua de sal.

ISAAC

ISAAC

El Señor había prometido a Abraham que le haría padre de un gran pueblo. Pero el santo Patriarca y su esposa, Sara, eran ya ancianos y no tenían hijos. Un día se le aparecieron tres ángeles que anunciaron el

próximo nacimiento de un hijo de ambos. Asi fue, y al cabo de un año nació un niño al que pusieron por nombre Isaac.

SACRIFICIO DE ISAAC

SACRIFICIO DE ISAAC

Quiso Dios comprobar la fe de Abraham y le ordenó que le ofreciera en sacrificio a su único hijo. Obedeció Abraham y cogiendo a su hijo subió al monte Moria, donde dispuso el altar. Al levantar el cuchillo par efectuar el sacrificio un ángel le detuvo diciendo: "Abraham, no hieras a tu hijo. Has demostrado ya que temes al Señor".

ELIECER ENCUENTRA A REBECA

ELIECER ENCUENTRA A REBECA

Abraham antes de morir, encargó a su sirviente Eliecer: "Ve a la tierra de mis padres y busca esposa para mi hijo". Eliecer marchó a Harán y allí encontró a una joven, junto a un pozo, que le dio de beber y le ofreció albergue. Eliecer aceptó, porque la joven resultó ser hija de Batuel, sobrino de Abraham.

BODA DE ISAAC Y REBECA

BODA DE ISAAC Y REBECA

Explicó Eliecer a Batuel el objeto de su visita y el padre de la joven le dijo: "Sea la voluntad de Dios. Llévate a mi hija Rebeca". Partió Eliecer al día siguiente, y poco después se celebró el casamiento de Isaac y Rebeca.

MAPA DEL VIAJE DE ABRAHAM

MAPA DEL VIAJE DE ABRAHAM

Este es el itinerario que siguió Abraham desde Ur a Caldea hasta Hebrón, en la tierra de Canaán, la tierra prometida por Dios, conocida hoy por Palestina o Judea.

ESAÚ Y JACOB

ESAÚ Y JACOB

De la unión de Isaac y Rebeca nacieron dos hijos, Esaú y Jacob. Esaú, el primogénito, era fuerte, de piel cubierta de vello y se dedicó a la caza. Jacob, por el contrario, era débil, tenía el cutis fino y prefirió apacentar los rebaños.

ESAÚ VENDE SU PRIMOGENITURA

ESAÚ VENDE SU PRIMOGENITURA

Esaú regresó del campo fatigado y muerto hambre. Como viera que su hermano se disponia a comer un plato de lentejas, le rogó que se las cediera. Pidióle a cambio Jacob, que le vendiera su derecho de primogenitura. Esaú le contestó: "Quédate con ella". Te la cedo a cambio de ese plato".

ISAAC BENDICE A JACOB

ISAAC BENDICE A JACOB

Anciano y casi ciego, Isaac encargó a Esaú que saliera a cazar y le preparara algo a su gusto para comer y bendecirle luego, antes de morir. Oyéndolo Rebeca, preparó dos cabritos, vistió a Jacob con las ropas de

Esaú, cubriendo sus brazos y cuello con la piel de los cabritos y le ordenó se presentara a su padre. Isaac, tomándole por Esaú, bendijo a Jacob.

DESESPERACIÓN DE ESAÚ

DESESPERACIÓN DE ESAÚ

Poco después regresó Esaú y al presentarse a su padre, conoció éste el error cometido. Al enterarse Esaú de lo sucedido, se enfureció y profirió amenazas de muerte contra Jacob.

HUIDA DE JACOB

HUIDA DE JACOB

Temerosa de lo que pudiera ocurrir, Rebeca aconsejó a Jacob que se fuera a Harán, donde vivía su hermano Labán, hasta que se apaciguara el furor de su hermano.

EL SUEÑO DE JACOB

EL SUEÑO DE JACOB

La noche de su huida, tuvo Jacob en sus sueños una visión maravillosa. Vio una gran escalera que desde la tierra llegaba al cielo, por la que subían y bajaban los ángeles, y Dios desde arriba le decía: "Yo soy el Dios de Abraham e Isaac, a ti y a tus descendientes os daré la tierra en que te hallas".

JACOB EN LA CASA DE LABÁN

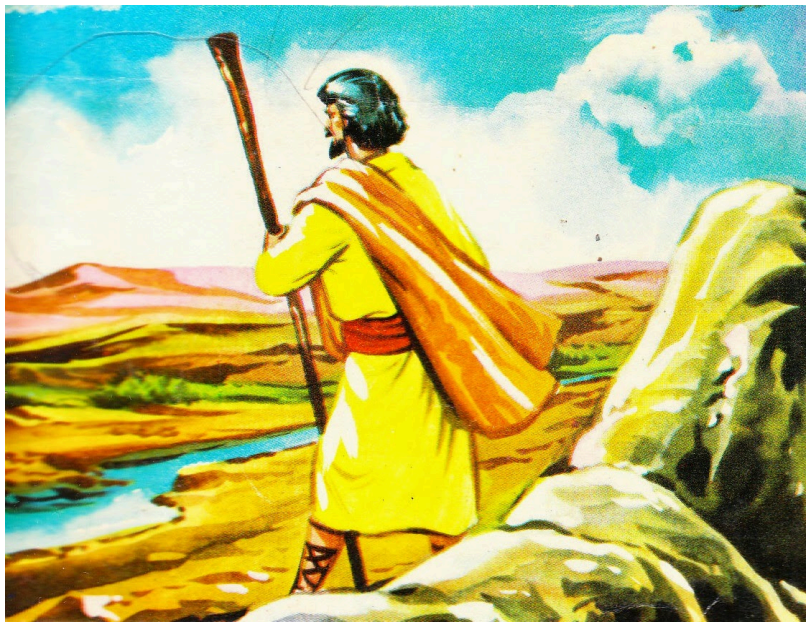
JACOB EN LA CASA DE LABÁN

Jacob llegó a casa de su tío Labán, donde halló refugio, ayudándole en las labores de pastoreo.

BODA CON RAQUEL

BODA CON RAQUEL

Jacob se casó con Raquel, hija de Labán, con la que tuvo doce hijo: Rubén, Simeón, Levi, Judá, Dan, Neftali, Gath, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.



REGRESO DE JACOB

REGRESO DE JACOB

Veinte años después de su partida, y cargado de riquezas, regresó Jacob a la tierra de sus padres. Temiendo la cólera de Esaú, le envió mensajeros en son de paz, pero éste, al enterarse que volvía, fue a su encuentro con una numerosa tropa para tomar venganza.

LUCHA CON EL ÁNGEL

LUCHA CON EL ÁNGEL

Aquella noche le ocurrió a Jacob un extraño suceso. Un personaje desconocido que luego resultó ser un ángel, estuvo luchando con él toda la noche impidiéndole el paso. Al final le dijo, dándole su bendición: "Desde ahora te llamarás Israel, que significa invencible".

RECONCILIACIÓN CON ESAÚ

RECONCILIACIÓN CON ESAÚ

Cuando amaneció se puso en camino hasta encontrar a Esaú. Jacob se postró ante él, y Esaú, vencido por la emoción le perdonó y le abrazó cariñosamente. Jacob regaló a Esaú parte de sus riquezas y se estableció en la tierra de Canaán.

HISTORIA DE JOSÉ

HISTORIA DE JOSÉ

Jacob demostró un cariño especial hacia José. Por esto le obsequió con una túnica de varios colores, que provocó la envidia de sus hermanos. Unido a esto, que un día José les acusó ante su padre de haber realizado la mala acción, decidieron deshacerse de él.

JOSÉ ARROJADO EN UNA CISTERNA

JOSÉ ARROJADO EN UNA CISTERNA

Un día que se hallaban apacentando el ganado lejos de la casa de Jacob, vieron llegar a José. Inmediatamente se abalanzaron sobre él y quisieron darle muerte. Pero Rubén, queriendo salvarle, propuso fuera echado en una cisterna. Así lo hicieron, sacándole antes la túnica.

JOSÉ VENDIDO POR SUS HERMANOS

Los gritos de José enternecieron a sus hermanos, quienes viendo acercarse una caravana, decidieron venderlo a los mercaderes. José fue vendido por veinte monedas de plata, y con la sangre de un cabrito

mancharon su túnica. Le mostraron a su padre Jacob, y éste lloró creyendo que alguna fiera había devorado a su hijo.

VENDIDO A PUTIFAR

VENDIDO A PUTIFAR

Los mercaderes vendieron a José al jefe de la guardia del Faraón, Putifar. Y agradándole a éste, la modestia y rectitud de José, le nombró pasado un tiempo, administrador de sus bienes. Pero, la mujer de Putifar que no era buena, acusó a José de haberla injuriado, y éste fue metido en la cárcel.

JOSÉ EN LA CÁRCEL

JOSÉ EN LA CÁRCEL

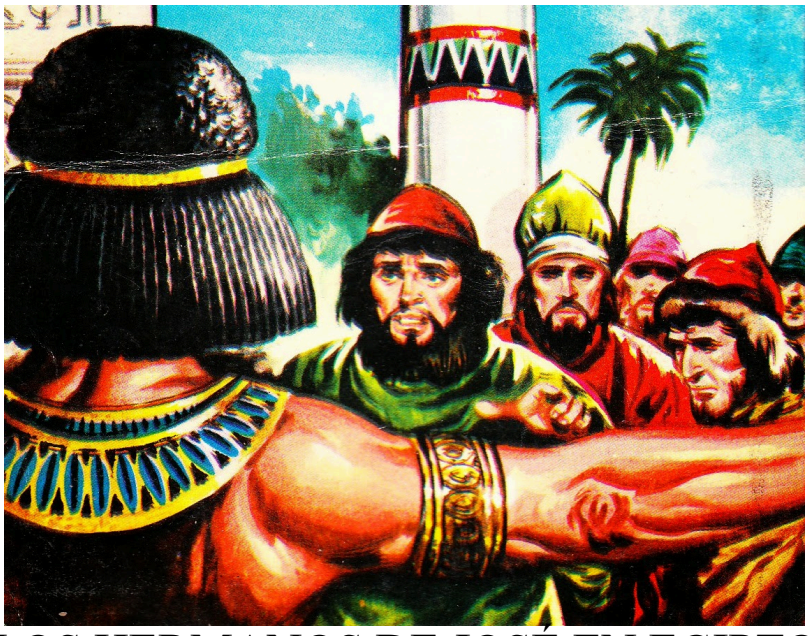
Había en la cárcel dos servidores del Faraón, el copero y el panadero, que tenían el rostro preocupado. Preguntóles José porqué, y el copero dijo haber tenido un sueño en el que llevaba tres sarmientos, y que con ellos, exprimiéndolos en una copa, dio de beber al Faraón. "Tú estarás libre dentro de tres días", le dijo José. Y al panadero que soñó que llevaba tres cestos de pasteles sobre su cabeza, y los pájaros bajaban a devorarlos, le anunció su muerte a los tres días. Todo sucedió conforme dijo José.

JOSÉ GOBERNADOR DE EGIPTO

JOSÉ GOBERNADOR DE EGIPTO

Por aquellas fechas, el Faraón tuvo un sueño que le inquietó. Vio siete vacas gordas y luego otras siete vacas flacas que devoraron a las primeras. Despertó y a continuación soñó que siete espigas gordas eran devoradas por otras siete espigas secas. Nadie pudo dar explicación sensata a sus sueños; hasta que el copero, acordándose de lo sucedido en la cárcel, lo contó al Faraón. Ordenó éste, que trajeran a José a su presencia, quien una vez enterado del sueño dijo: "Las siete vacas gordas y las siete espigas grandes significan siete años de prosperidad. Las siete vacas flacas y las siete espigas secas representan años de escasez y

hambre. Elige pues al hombre que recoja lo sobrante en los años de abundancia y lo guarde para cuando llegue la escasez". "¿Quién mejor que tú?", dijo maravillado el Faraón nombrándole Gobernador y haciéndole pasear triunfalmente por las calles.



LOS HERMANOS DE JOSÉ EN EGIPTO

LOS HERMANOS DE JOSÉ EN EGIPTO

Siete años más tarde, vinieron los de escasez que había anunciado José. También llegó el hambre al país que habitaba Jacob, y éste envió a sus hijos a Egipto en busca de trigo, quedándose Benjamín con él. José los reconoció cuando los vio. Pero los trató severamente acusándoles de espías hasta que declararon que eran doce hermanos, que el menor se había quedado con su padre, y que el otro....murió. José les dijo: "Id a vuestra casa y traedme al hermano menor. Éste se quedará como rehén. Y señaló a Simeón".

BENJAMÍN VA A EGIPTO

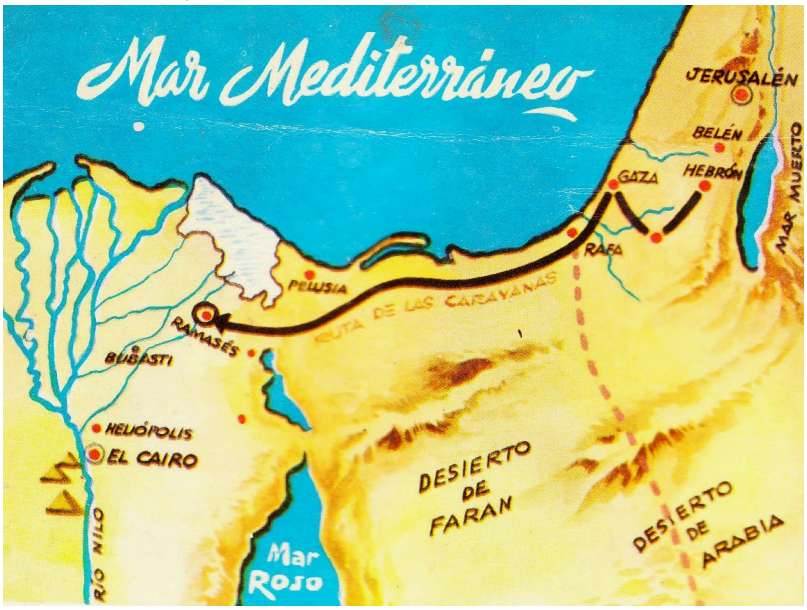
BENJAMÍN VA A EGIPTO

Al regreso, los hermanos de José contaron a su padre lo sucedido y, a su pesar, consintió que Benjamín les acompañase en su viaje de vuelta a Egipto. José les recibió y abrazó a Benjamín. Preguntó por su padre, y enterado que estaba bien, les cargó de trigo y les dejó marchar, liberando a Simeón, que marchó con ellos. Pero antes, ordenó a su mayordomo que pusiera su copa de plata en el saco del más joven.

JOSÉ SE DA A CONOCER

JOSÉ SE DA A CONOCER

Al día siguiente cuando emprendieron el regreso, se acercó el mayordomo acusándoles de haber robado la copa del virrey. Registrados los sacos, encontraron la copa en el de Benjamín. Llevados ante José, éste montó en cólera y ordenó que Benjamín se quedara como esclavo suyo. Judá dio tales muestras de dolor que conmovió a José quien dijo: "Yo soy vuestro hermano, Abrazadme".



JACOB SE ESTABLECE EN EGIPTO

JACOB SE ESTABLECE EN EGIPTO

Colmados de regalos y con carros cedidos por José, se trasladaron sus hermanos a la casa de Jacob a quien contaron que José vivía y era el amo de Egipto. Se puso en camino, y al llegar a Egipto, salió a recibirle José, quien después de abrazarle le presentó al Faraón. Éste dispuso que le fuera concedida la tierra de Gessen. José presentó a Jacob sus dos hijos, Efraim y Manasés, prometiendo solemnemente que a su muerte Jacob sería enterrado en la tierra de Canaán, según era su deseo.

MOISÉS Y EL PUEBLO DE ISRAEL

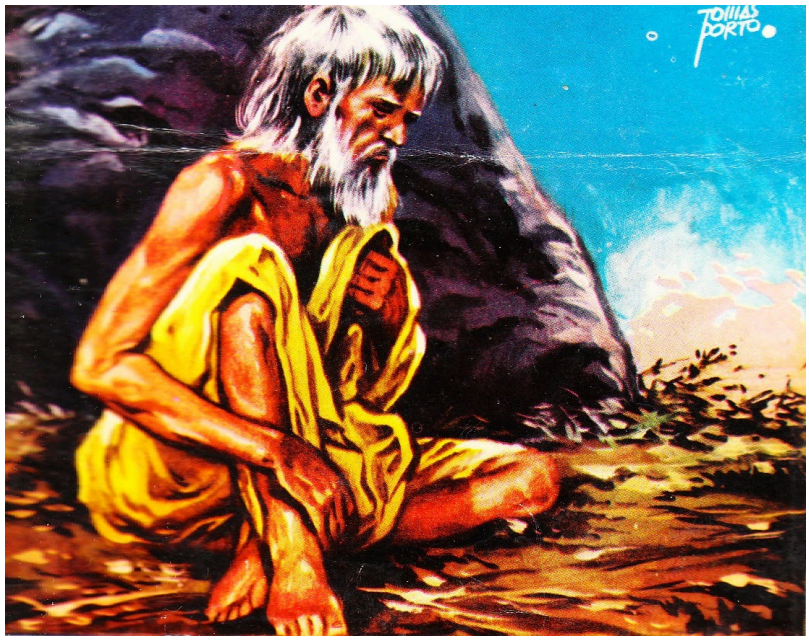
MOISÉS Y EL PUEBLO DE ISRAEL

Por designio de Dios, los descendientes de Jacob se multiplicaron de tal manera, que llegaron a constituir un pueblo poderoso. Tenian independencia absoluta y rehuían el trato con los egipciós que habitaban en Gessen. Años más tarde, un Faraón, olvidados ya los favores de José, extremó sus rigores contra los hebreos, ordenando finalmente que todos los hijos varones recién nacidos fueran arrojados al Nilo.

DESGRACIA DE JOB

DESGRACIA DE JOB

Vivía en aquellos tiempos un santo varón llamado Job, hombre rico pero que había sabido conservar su fe en el Dios verdadero. Satanás obtuvo permiso del Señor para extremar sus desgracias contra Job, para probar su virtud. En un solo dia, perdió Job sus hijos, su hacienda y sus bienes. Entonces Job se hincó de rodillas y dijo: "El Señor me lo dio y el Señor me lo quitó".



PACIENCIA DE JOB

PACIENCIA DE JOB

Irritado el demonio, se ensañó con Job. La lepra invadió su cuerpo y hubo de refugiarse en un estercolero. Todos sus amigos le abandonaron excepto tres que fueron un día a visitarle. Pero, en lugar de consolarle, le dijeron que tal vez Dios le castigaba por sus pecados. Job resistió con paciencia ejemplar tales vicisitudes, bendiciendo el nombre de Dios.

DIOS PREMIA A JOB

DIOS PREMIA A JOB

Considerando el Señor que Job había demostrado en exceso su fe y confianza en Dios, puso fin a tales calamidades, restituyéndole y

ampliándole sus riquezas. Job obtuvo de Dios feliz y larga vida en premio a su paciencia.

MOISÉS SALVADO DE LAS AGUAS

MOISÉS SALVADO DE LAS AGUAS

Una mujer hebrea tuvo un niño, al que ocultó durante un tiempo para salvarlo del Faraón. No pudiendo ocultarlo por más tiempo, lo metió en una cesta y la dejó entre unas matas a la orilla del río. La hija del Faraón fue allí a bañarse, y encontró al niño. Comprendió que era un hijo de los hebreos, y al acercarse la hermana del niño que había permanecido oculta para ver lo que pasaba, y decirle si quería que le buscara una mujer hebrea para criar al niño, asintió. Así fue que la propia madre crió al niño y la hija del Faraón lo adoptó, llamándole Moisés.

MOISÉS HUYE DE EGIPTO

MOISÉS HUYE DE EGIPTO

Moisés vivió en la corte cuarenta años. No estando conforme con el trato dado a los israelitas, se rebeló y se fue con ellos. Al enterarse el Faraón, ordenó su muerte. Por ello Moisés huyó de Egipto y se fue a vivir al país de los madianitas. Allí apacentó rebaños y se caso con Séfora.

MOISÉS Y LA ZARZA

MOISÉS Y LA ZARZA

Moisés cuidó de los rebaños de su suegro durante cuarenta años. Un día, cerca del monte Horeb, vio una zarza que ardía sin consumirse. Una voz le ordenó descalzarse, porque aquel lugar era santo. Y dijo Dios: "He visto que mi pueblo está afligido. Tú irás a Egipto, sacarás a los israelitas y los llevarás a la tierra de Canaán.".

MOISÉS ANTE EL FARAÓN

MOISÉS ANTE EL FARAÓN

Acompañado de su hermano Aarón, Moisés regresó a Egipto y ambos se presentaron al Faraón. Le dijeron que era voluntad del Dios de Israel, que dejara marchar a su pueblo, pero el Faraón se negó.

EL MILAGRO DE LA VARA

EL MILAGRO DE LA VARA

Dios había concedido a Moisés el poder de hacer milagros. Moisés y Aarón volvieron a presencia del Faraón, y Moisés arrojó al suelo su vara que ser convirtió en una serpiente. Mandó llamar el Faraón a sus sacerdotes y éstos lograron también la transformación de sus varas en serpientes, pero la de Moisés devoró a las otras. Este hecho impresionó al Faraón pero, nuevamente se negó a conceder la libertad al pueblo de Israel.

LAS PLAGAS

LAS PLAGAS

Dios castigó entonces a los egipcios con las siguientes plagas:

1.- Las aguas fueron convertidas en sangre.
2.- Las ranas cubrieron todo el país, invadiendo casas, palacios y templos.
3.- Nubes de mosquitos hacían insoportable la vida a hombres y animales.
4.- Moscas dañinas se extendieron por todo el país.
5.- La peste diezmó los animales de los egipcios.
6.-Úlceras repugnantes aparecieron en el cuerpo de hombres y animales.

8.- Una invasión de langostas destruyó lo que pudo salvarse del granizo.
9.- Las tinieblas cubrieron durante tres días todo el Egipto.
10.- Después de estas plagas, vino la más terrible. En una sola noche murieron todos los primogénitos de los egipcios.

Es de señalar, que a pesar de vivir en el mismo territorio, ninguna de estas plagas dañó a los israelitas.

LA FIESTA DE LA PASCUA

LA FIESTA DE LA PASCUA

El día anterior a la última plaga, Dios ordenó a Moisés que el pueblo de Israel celebrase una fiesta que, en adelante, se llamaría "fiesta de la Pascua". Cada familia israelita debería matar un cordero de un año, y con su sangre marcar la puerta de sus casas, para que el ángel exterminador respetara las casas de los hebreos. Deberían comer el cordero al atardecer, de pie y dispuestos a emprender un viaje.

EL FARAÓN ACCEDE AL DESEO DE MOISÉS

EL FARAÓN ACCEDE AL DESEO DE MOISÉS

Por la mañana, grandes alaridos despertaron a los egipcios. La muerte de todos los primogénitos, sembró el terror entre los egipcios. El Faraón, mandó llamar a Moisés para decirle que se llevase de Egipto inmediatamente a los israelitas.

LOS ISRAELITAS SALEN DE EGIPTO

LOS ISRAELITAS SALEN DE EGIPTO

Guiados por Moisés, salieron de Egipto los israelitas en número de seiscientos mil, y después de haber permanecido cuatrocientos años en la tierra de los Faraones. Una nube misteriosa los guiaba durante el día y una columna de fuego les alumbraba por la noche.

PERSECUCIÓN DEL FARAÓN

PERSECUCIÓN DEL FARAÓN

Arrepentido el Faraón de haberles dejado salir, marchó en pos de ellos al frente de un gran ejército. Los israelitas gritaron al ver que les seguían los carros de guerra de los egipcios, pero entonces la nube que les precedía se situó detrás, impidiendo con su espesor que los egipcios pudieran verlos.

EL PASO DEL MAR ROJO

EL PASO DEL MAR ROJO

Frente a ellos estaba el Mar Rojo. Dios dijo a Moisés: "Extiende tu mano sobre el mar". Moisés obedeció y las aguas se separaron formando un muro a ambos lados. Los israelitas pasaron a pie al otro lado del Mar Rojo sin mojarse.

EL MAR VUELVE A SU CAUCE

EL MAR VUELVE A SU CAUCE

Una vez hubo pasado al otro lado el último israelita, Dios ordenó a Moisés que extendiera de nuevo su mano para que las aguas volvieran a su cauce.

DESTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO EGIPCIO

DESTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO EGIPCIO

Por la mañana, los egipcios habían continuado la persecución, y llegaron al Mar Rojo cuando los últimos israelitas alcanzaban la margen opuesta. Cuando todo el ejército egipcio había penetrado en el lecho seco del mar, las aguas se cernieron de repente, pereciendo todos. Así libró Dios a los israelitas de los egipcios.

EL MANÁ

EL MANÁ

Al encontrarse en el desierto, pasaron hambre los israelitas. Pero una mañana, apareció el suelo cubierto de una especie de rocío. Moisés les dijo: "Éste es el pan que el Señor os da para comer". Todos comieron encontrándole agradable sabor. Este alimento al que llamaron "maná" no les faltó ninguna mañana durante los cuarenta años que vagaron por el desierto.

EL AGUA DE LA PEÑA

EL AGUA DE LA PEÑA

Cierto día en que les faltó el agua, Moisés por orden de Dios, tocó con su vara una roca, y al punto brotó agua en tal abundancia, que el pueblo pudo saciar su sed.

MOISÉS SUBE AL SINAÍ

MOISÉS SUBE AL SINAÍ

Tres meses después de su partida de Egipto, llegaron al pie del monte Sinaí. Plantaron sus tiendas y Moisés subió al monte donde el Señor, entre relámpagos y truenos le dio su ley. Moisés permaneció cuarenta días en el Sinaí hablando con el Señor.

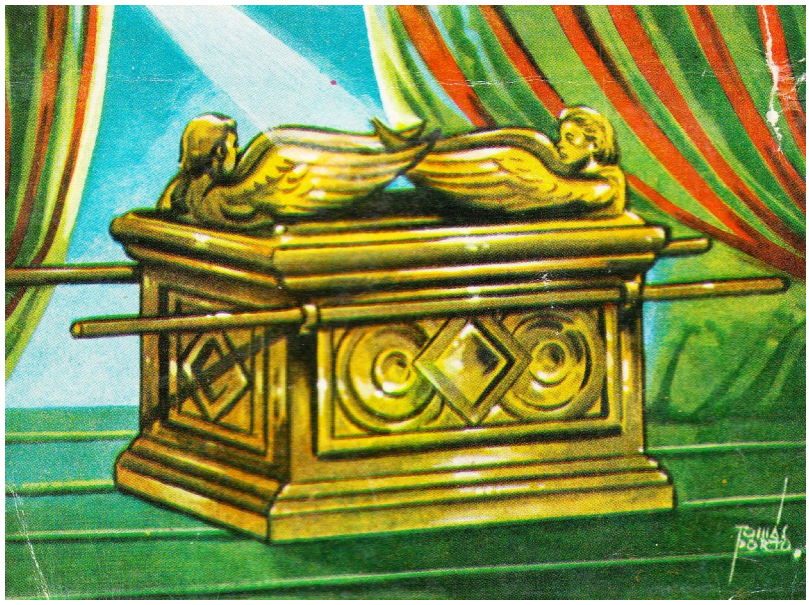
EL BECERRO DE ORO

Viendo el pueblo que Moisés permanecía demasiado tiempo en el monte, obligó a su hermano Aarón a que construyese un becerro de oro parecido al que se adoraba en Egipto. Luego organizaron fiestas y diversiones.

LAS TABLAS DE LA LEY

LAS TABLAS DE LA LEY

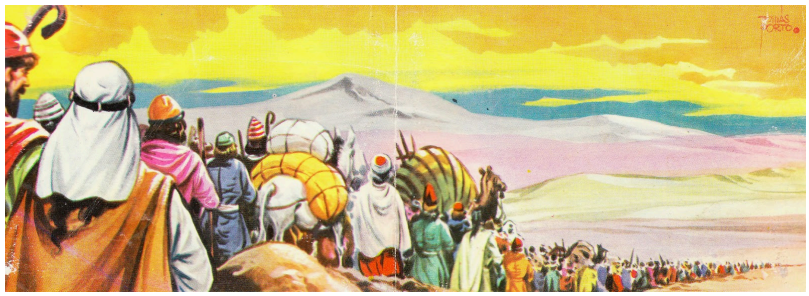
Cuando Moisés descendió del Sinaí portando las tablas de la Ley, y vio que su pueblo se había entregado a la idolatría, rompió las tablas y ayudado por los que habían permanecido fieles, destruyó el becerro de oro y exterminó a más de 20.000 idolatras. La cólera de Dios se apaciguó y entregó a Moisés otras tablas con los Diez Mandamientos.



EL ARCA DE LA ALIANZA

EL ARCA DE LA ALIANZA

Moisés, siguiendo instrucciones de Dios, construyó el tabernáculo, tienda rectangular, e el que instaló los objetos del culto: El Arca de la Alianza, la mesa, el Candelabro y el Altar de los perfumes. El Arca de la Alianza, estaba cubierta de oro por dentro y por fuera. Cuatro anillos en las esquinas servían para su transporte, dentro, colocó las Tablas de la Ley y un vaso con el "maná" y la vara de Aarón. Encima del Arca, dos querubines frente a frente, la cubrían con sus alas.



LOS ISRAELITAS EN EL DESIERTO

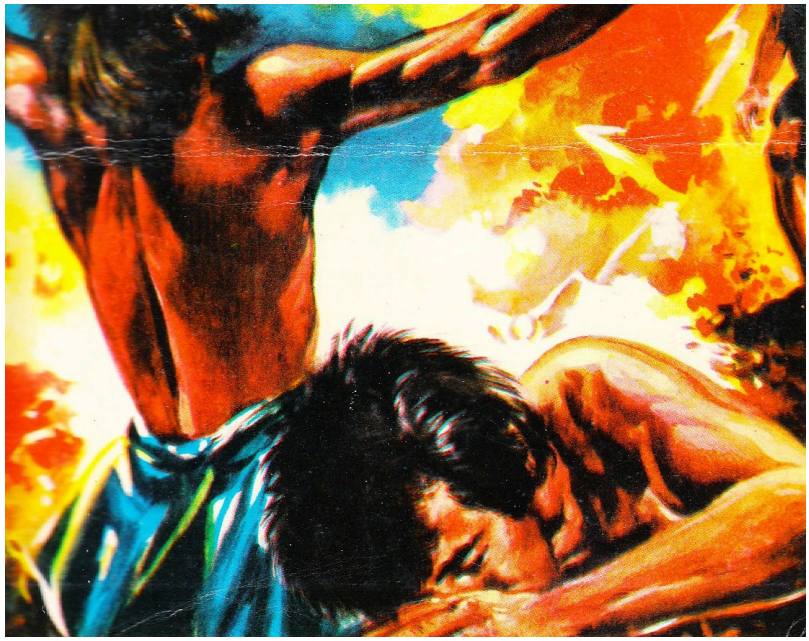
LOS ISRAELITAS EN EL DESIERTO

Los israelitas emprendieron la marcha hacia la tierra prometida, después de un año de permanecer al pie del Sinaí. La nube se colocó a la cabeza dando la señal de marcha. El Arca de la Alianza, a hombros de los sacerdotes, precedió al pueblo. Durante todo el camino, la nube se detenía al llegar la noche y se ponía en movimiento al amanecer.

EXPLORACIÓN DE CANAÁN

EXPLORACIÓN DE CANAÁN

Cuando llegaron a la ciudad de Cades, en los confines de Canaán, Moisés envió doce hombres, uno por cada tribu, para que exploraran el país que había de conquistar. A su vuelta, cuarenta días más tarde, trajeron como muestra varios frutos de aquella tierra, entre los que destacaba un racimo de uvas de seis kilos de peso, que era preciso ser llevado entre dos hombres. Pero dijeron que sus moradores eran gigantes, y las ciudades, verdaderas fortificaciones.



REBELIONES Y CASTIGOS

REBELIONES Y CASTIGOS

El pánico cundió entre el pueblo al oír esto. Algunos propusieron regresar a Egipto. Josué y Caleb, dos de los exploradores, se esforzaron en vano diciendo que sería fácil la conquista de Canaán. Moisés ordenó dar muerte a los otros exploradores. Coré, Datán y Abirón, parientes de Moisés, que conspiraron contra Aarón, fueron tragados por la tierra, que se abrió a sus pies. El Señor dictó que ninguno que fuera mayor de 20 años al salir de Egipto, excepto Josué y Caleb, entrarían en la tierra prometida.

LA DUDA DE MOISÉS

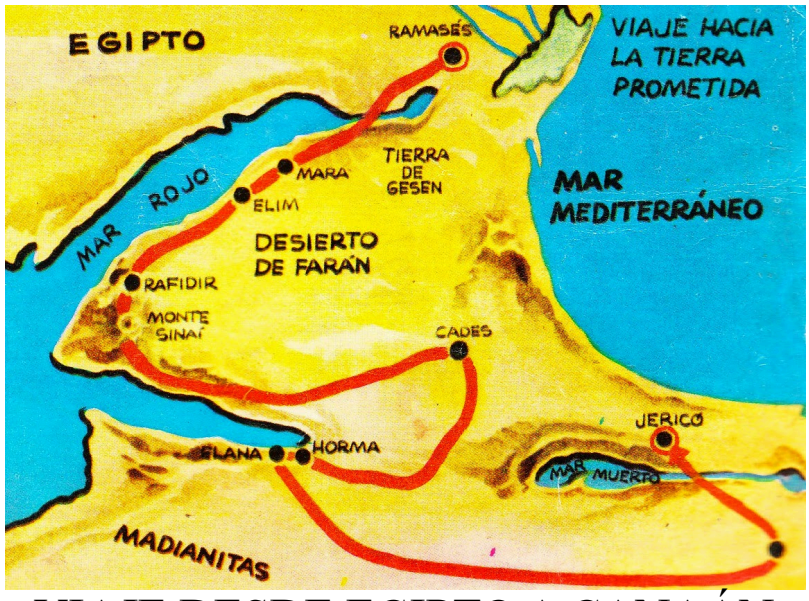
LA DUDA DE MOISÉS

En su viaje por el desierto les faltó el agua. Dios ordenó a Moisés que golpeara una roca con su vara y le daría agua. Moisés tocó la peña, pero, dos veces, cuando habría bastado una. Por su desconfianza, Dios privó también a Moisés y a su hermano Aarón de entrar en la tierra de promisión.

JOSUÉ SUCEDE A MOISÉS

JOSUÉ SUCEDE A MOISÉS

Muchos años vagaron los israelitas por el desierto, hasta que estaba próximo el fin de su viaje, Moisés se sintió morir. Obedeciendo la orden de Dios dejó el gobierno de su pueblo en manos de Josué. Moisés reunió a su pueblo y mostrándole a Josué, dijo que por voluntad de Dios le sucedería en el mando. Subió después al monte Nebo, y a la vista de la tierra prometida, murió cuando contaba ciento veinte años de edad.



VIAJE DESDE EGIPTO A CANAÁN

VIAJE DESDE EGIPTO A CANAÁN

Lógicamente, el viaje más corto entre Jessen y la tierra de Canaán, era la ruta que había seguido Jacob, pero este territorio estaba ocupado por los filisteos, pueblo guerrero, con los que no convenía todavía enfrentarse. Por eso eligieron el camino del Sinaí. Obsérvese que desde Cades hasta Jericó, tardaron los israelitas más de 38 años, en castigo por sus murmuraciones y rebeldías.

LA TIERRA PROMETIDA

LA TIERRA PROMETIDA

La tierra prometida por Dios era una región riquísima. Limitaba al norte con Fenicia y Siria, al Sur con Idumea, al Este con el desierto de Arabia y al Oeste con el Mediterráneo. Su extensión era 20.000 kilómetros cuadrados aproximadamente. Cruzada por el río Jordán. Su clima era bueno aunque algo caluroso. Su suelo, muy fértil, favorecía el cultivo del olivo, cereales y frutas. Una cordillera que se extiende de Norte a Sur, facilitaba en sus valles los pastos que precisaba el ganado.

EL PASO DEL JORDÁN

EL PASO DEL JORDÁN

Dios dijo a Josué: "Tú eres el elegido para conquistar el país que yo prometí a vuestros padres. Ten valor. Reúne a tu pueblo y cruza el Jordán. Yo estaré contigo". Josué mandó avanzar hacia el río, y entonces se obró el prodigio. Las aguas se separaron, y los israelitas pasaron a pie firme por el seco cauce del Jordán.

SITIO DE JERICÓ

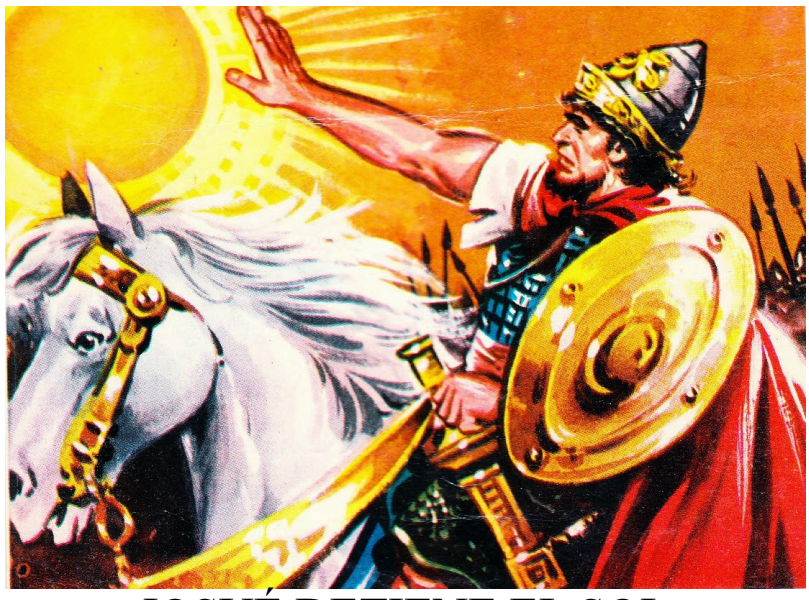
SITIO DE JERICÓ

Jericó, al otro lado del Jordán, era la primera ciudad que debían atacar. El Señor dijo a Josué: "Dad la vuelta a la ciudad durante siete días. Al finalizar la última vuelta tocad las trompetas y las murallas se desplomarán". Así lo hizo Josué, mientras los defensores de Jericó se burlaban de las trazas de aquel singular ejército.

TOMA DE JERICÓ

TOMA DE JERICÓ

Cumplió Josué lo ordenado por el Señor, y al sonido de las trompetas, cayeron las murallas, y los israelitas se lanzaron al asalto, tomando la ciudad con relativa facilidad.



JOSUÉ DETIENE EL SOL

JOSUÉ DETIENE EL SOL

Algunos reyes se opusieron al avance de los israelitas, pero Josué los derrotó. En una ocasión, queriendo completar su victoria antes de que se hiciera de noche, Josué ordenó al Sol que se parara. Y el Sol detuvo su curso, hasta que los israelitas consumaron su triunfo.

CONQUISTA DE CANAÁN

CONQUISTA DE CANAÁN

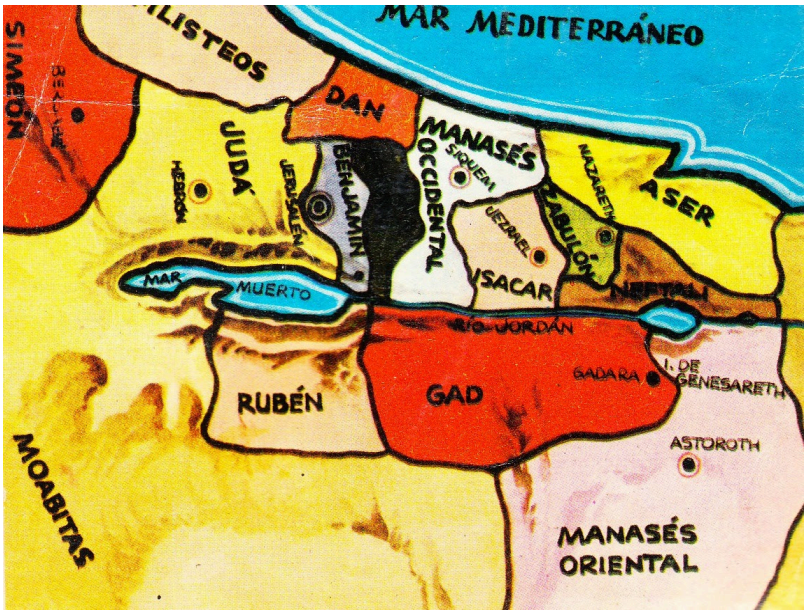
No fue fácil conquistar la tierra de Canaán, pero con la ayuda de Dios, finalmente, después de siete años de continuas luchas, consiguió Josué poner bajo su dominio todo el territorio prometido por el Señor.

MUERTE DE JOSUÉ

MUERTE DE JOSUÉ

Cumplida su misión, Josué, que sabía que la hora de su muerte estaba ya cercana, convocó a su pueblo, les dio sabios y prudentes consejos y les

hizo prometer fidelidad a Dios. Tranquilo, Josué a la vista de esta promesa, se durmió a la paz del Señor, a los ciento diez años de edad.



REPARTO DE LA TIERRA PROMETIDA

REPARTO DE LA TIERRA PROMETIDA

Antes de morir, Josué había repartido el país conquistado. Dio una parte a cada tribu, excepto a la de Levi, que fue consagrada al servicio sacerdotal. Manasés y Efraím, los hijos de José, fueron considerados, según dispuso Jacob, como cabezas de tribu, dándose una parte a cada uno.

LOS JUECES

LOS JUECES

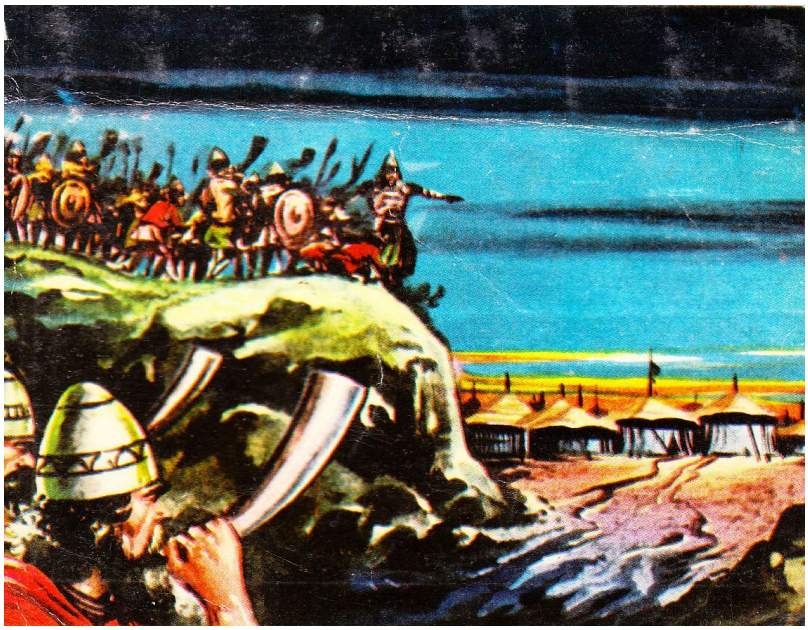
Los jueces no eran reyes, pero estaban autorizados para organizar ejércitos y para administrar justicia. Asimismo debían velar para que se cumpliese el culto debido a Dios. Por eso el Señor se encargaba de

elegirlos. Entre los diversos jueces, sobresalieron Gedeón, Sansón, Helí y Samuel.

GEDEÓN

GEDEÓN

Por aquel entonces, los israelitas habían vuelto a caer en la idolatría y los madianitas asolaban sus ciudades. Conmovido Dios por las súplicas de su pueblo, escogió a Gedeón para salvarlo. Pero Gedeón pidió a Dios un milagro para convencer a su incrédulo pueblo. Accedió el Señor y Gedeón colocó una piel de carnero en el suelo, y al día siguiente, estaba la piel cubierta de rocío y seca la tierra. Por el contrario, al día siguiente, la tierra amaneció mojada y la piel seca. Este milagro, convenció a los israelitas.



VICTORIA SOBRE LOS MADIANITAS

VICTORIA SOBRE LOS MADIANITAS

Gedeón siguiendo órdenes del Señor, organizó un ejército, diciendo que los que tuvieran miedo se quedaran. De 32.000 hombres, sólo siguieron adelante 10.000 . Pareciéndole demasiados, retiró a los que pasando el río bebieron agachados. Quedaron solamente 300 hombres, a los que dio una trompeta y cántaros con velas encendidas. Cercó por la noche el campamento enemigo y a una señal rompieron los cántaros tocando a continuación las trompetas. Los madianitas, presos de pánico, se mataron unos a otros, abriendo el camino a su derrota.

SANSÓN

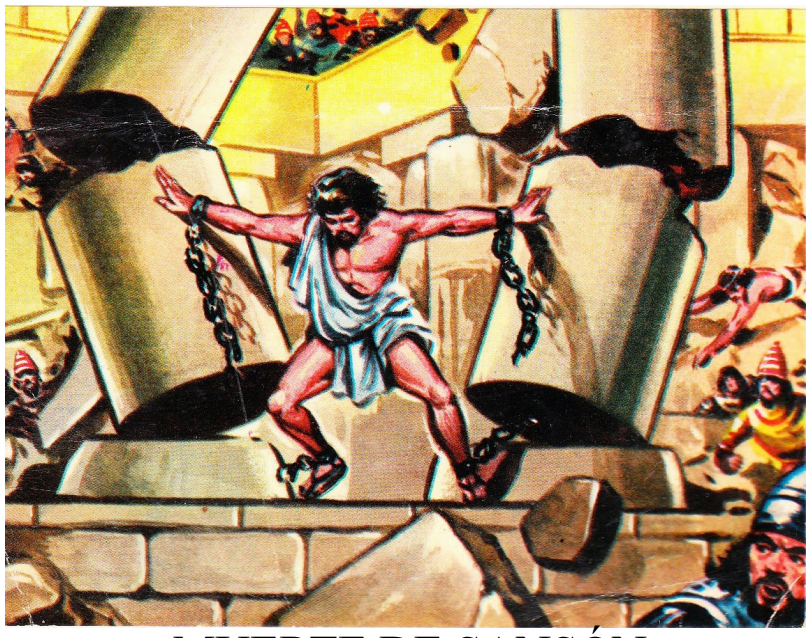
SANSÓN

Sansón era un hombre de fuerza prodigiosa. Para premiar su fidelidad, Dios le nombró Juez. Por aquella época, los israelitas estaban en guerra con los filisteos. Un día, éstos lo prendieron pero Sansón rompió sus ligaduras y con una quijada de asno mató a más de mil enemigos. En otra ocasión y sólo con sus poderosos brazos, despedazó a un león que le atacó.

SANSÓN Y DALILA

SANSÓN Y DALILA

Sansón reveló a Dalila, una mala mujer a sueldo de los filisteos, que su fuerza provenía de sus cabellos. Cuando Sansón se durmió, Dalila le cortó los cabellos y llamó a los filisteos quienes le sacaron los ojos y le encerraron en una prisión.



MUERTE DE SANSÓN

MUERTE DE SANSÓN

Los filisteos celebraron una fiesta y queriendo divertirse, llevaron a Sansón fuertemente encadenado. En el tiempo que había pasado en la prisión le habían crecido los cabellos, y Dios, apiadándose de él, le devolvió sus fuerzas. Sansón agarró dos columnas y las sacudió violentamente, cayendo el palacio y muriendo entre los escombros Sansón y todos los filisteos que se encontraban en la fiesta.

HELI

HELI

Helí sucedió a Sansón como Juez de Israel. Tenía dos hijos: Ofní y Fineés, que le ayudaban en sus funciones sacerdotales, pero

escandalizaban al pueblo con su avaricia y sacrilegios. Helí no ignoraba el proceder de sus hijos, pero se limitó a reprenderles suavemente. Dios anunció a Heli y a sus hijos, terribles castigos. Los filisteos invadieron el país y el ejército israelita perdió 4.000 hombres.

MUERTE DE HELÍ

MUERTE DE HELÍ

Helí rehizo su ejército y para asegurarse la victoria mandó llevar el Arca de la Alianza al campamento, bajo la custodia de sus hijos. Presentó batalla y fue nuevamente derrotado, apoderándose los filisteos del Arca y dando muerte a Ofní y Fineés, Helí se enteró de la muerte de sus hijos cuando estaba sentado en la puerta del Tabernáculo. Por la impresión cayó de espaldas muriendo en el acto. Los filisteos devolvieron el Arca, pues Dios les abrumó con toda clase de desgracias y plagas.

SAMUEL

SAMUEL

Fue Samuel el último de los jueces. Dios le eligió cuando todavía era un niño, y a la muerte de Helí le sucedió. Su primer acto fue reconciliar a su pueblo con el verdadero Dios, y a continuación marchó contra los filisteos, a los que con la ayuda del Señor infligió una gran derrota. Durante el gobierno de Samuel, los israelitas disfrutaron de una paz duradera.

HISTORIA DE RUTH

HISTORIA DE RUTH

Por aquel tiempo, Elimelec y su esposa Noemí, se fueron al país de Moab huyendo del hambre que afligia a Israel Sus dos hijos se casaron con dos moabitas, Orfa y Ruth. Sucedió que al poco tiempo murieron Elimelec y sus dos hijos. Noemí decidió volver a Israel, pero Ruth se resistió a dejarla diciendo: "A donde vayas, iré yo. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios".

RUTH Y BOOZ

RUTH Y BOOZ

Noemí y Ruth llegaron a Belén en tiempo de la siega. Ruth se puso a espigar en un campo del rico Booz. Éste, prendado de ella, encargó a los segadores que dejaran caer algunas espigas para que Ruth pudiera coger mayor cantidad sin esforzarse. Más adelante, Booz la tomó por esposa, y tuvieron un hijo que se llamó Obed, que fue el abuelo de David.

LOS REYES

LOS REYES

Era ya Samuel de edad avanzada, cuando el pueblo le exigió un rey. Dios comprendió que para la unidad de Israel, convenía que el poder estuviera en un solo hombre. Samuel, inspirado por Dios, proclamó a Saúl Rey de Israel. Saúl, de la tribu de Benjamín, era un valiente joven de veintidós años que descollaba sobre todos por su estatura.

SAÚL

SAÚL

Un mes después de su elección, Saúl acudió a liberar la ciudad de Jabes, sitiada por los amonitas. En un solo día, tras cruenta lucha, los amonitas fueron vencidos librando a la ciudad del asedio. En otra ocasión, luchando contra los filisteos, desobedeció la orden de Samuel y ofició el sacrificio usurpando el lugar del sumo sacerdote.

DIOS ELIGE A DAVID

Samuel, enfurecido, anunció a Saúl el castigo de Dios. Habiendo Saúl cometido nuevas faltas, Dios resolvió castigarle pero antes dijo a Samuel: "Ve a Belén, a casa de Isaí, y unge a uno de sus hijos, el joven David, para que sea rey en lugar de Saúl".

SAMUEL EN BELÉN

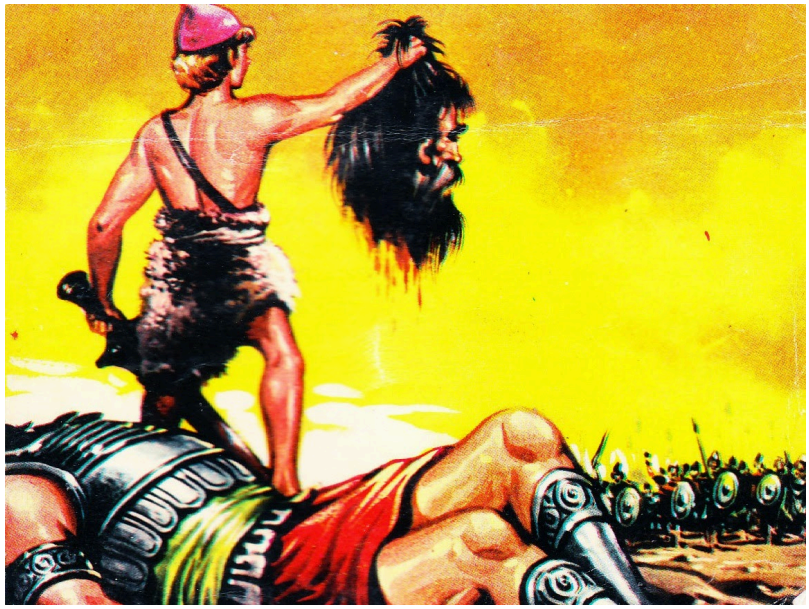
SAMUEL EN BELÉN

Llegado Samuel en Belén, se dirigió a casa de Isaí y le anunció el objeto de su visita. Isaí mandó llamar a sus hijos, pero ninguno de ellos era el elegido de Dios. Preguntó Samuel si tenía algún otro hijo, a lo que contestó Isaí: "Falta el más pequeño, David, que está apacentando el ganado".

SAMUEL UNGE A DAVID

SAMUEL UNGE A DAVID

David, que tenía entonces quince años, presentóse ante Samuel y en el acto conoció éste que David era el elegido de Dios. En seguida tomó la copa de aceite y en presencia de sus hermanos ungió por rey a David.



DAVID VENCE A GOLIATH

DAVID VENCE A GOLIATH

En una de las campañas contra los filisteos, un gigante llamado Goliath desafió durante cuarenta días al que quisiera enfrentarse con él. Saúl ofreció la mano de su hija a quien venciera a Goliath, pero nadie aceptó el reto. David salió a luchar contra el gigante armado solamente de un

cayado y una honda. Goliath le dijo: "¿Soy acaso un perro para que vengas a mi con un palo?". Y David contestó: "Yo voy a ti en nombre del Señor". Y de un tiro de honda a la cabeza, dio con el gigante en tierra cortándole la cabeza con su misma espada.

ODIO DE SAÚL

ODIO DE SAÚL

A la muerte de Goliath, los filisteos quedaron paralizados de asombro. Los israelitas aprovecharon ese momento para caer sobre ellos, haciendo una matanza y saqueando el campamento. Celebraron la victoria, el pueblo gritaba: "Saúl mató a mil. David a diez mil". Saúl concibió un odio mortal sobre David, y éste se vio precisado a huir.

MUERTE DE SAÚL

MUERTE DE SAÚL

Algún tiempo después atacaron de nuevo los filisteos, teniendo lugar una batalla junto al lago de Tiberiades. En ella murieron Jonatás, hijo de Saúl, y otros dos hijos, saliendo malherido el propio rey. Temiendo caer vivo en manos de sus enemigos pidió a su escudero que le matara, pero al negarse éste, Saúl sacó su propia espada y colocando la punta en su pecho se dejó caer sobre ela y murió con el corazón traspasado.

REINADO DE DAVID

REINADO DE DAVID

David tenía ya treinta años a la muerte de Saúl. Por orden de Dios se trasladó a la ciudad de Hebrón y allí fue aclamado por el pueblo. El prestigio de David aumentaba cada día. En poco tiempo organizó un gran ejército, expulsando a todos sus enemigos del territorio de Canaán. Deseando tener una capital digna de Israel, se fijó en Jebús, ciudad fortificada, ocupada por los jebuseos, y marchó sobre ella para conquistarla.

FUNDACIÓN DE JERUSALÉN

FUNDACIÓN DE JERUSALÉN

El ejército de David llegó frente a la ciudad de Jebús. Joab, uno de sus oficiales, penetró en la fortaleza con un puñado de valientes por el canal que abastecía de agua a la ciudad. Sorprendida la guardia, los situados se rindieron, ocupando los israelitas la capital de los jebuseos. David construyó un gran palacio y llamó a esta ciudad Jerusalén, que significa "Morada de la paz".

TRASLADO DEL ARCA

TRASLADO DEL ARCA

Queriendo David que Jerusalén fuese el centro del culto de Israel, ordenó que fuera colocada en esta capital el Arca de la Alianza. Con tal motivo reunió a los dignatarios de las doce tribus y celebró una gran procesión. El mismo David tomó parte de ella entonando cánticos de alabanza. El mismo David tomó parte en ella entonando cánticos de alabanza.

PECADO DE DAVID

PECADO DE DAVID

Este rey virtuoso, que al principio gobernó a su pueblo con rectitud, cayó al final en algunas culpas, dominado por las pasiones. El Señor le castigó en vida con la rebelión de su hijo Absalón, quien se alzó en armas contra su padre. David hubo de huir a las montañas derramando abundantes lágrimas. Absalón se hizo proclamar rey de Israel.

MUERTE DE ABSALÓN

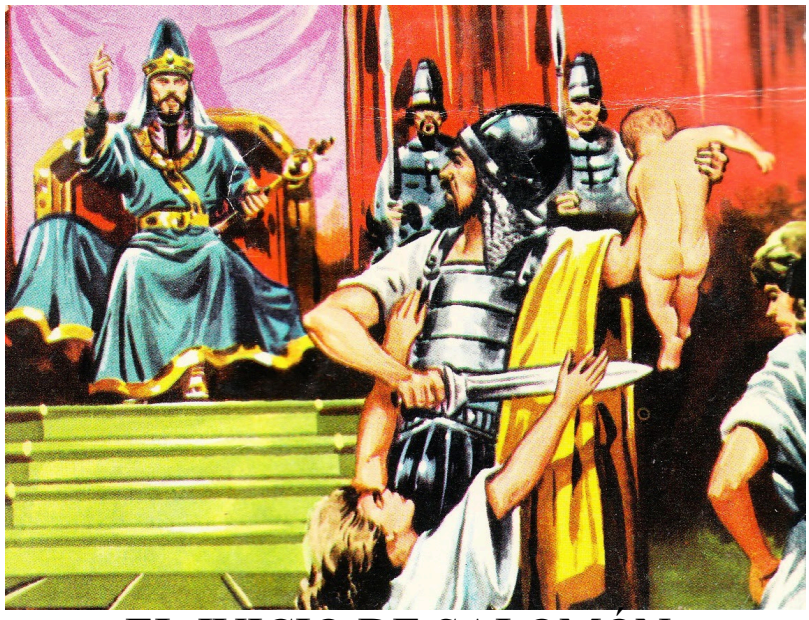
MUERTE DE ABSALÓN

Poco tiempo pudo Absalón gozar de su triunfo. David organizó un ejército y se dirigió contra las fuerzas de su ingrato hijo, recomendando, no obstante, a sus oficiales, que respetasen su vida. Derrotado Absalón, huyó a lomos de una mula, pero tuvo la desgracia de quedar prendido por los cabellos entre las ramas de un árbol. Al verle, uno de los oficiales de David, desoyendo su orden, mató a Absalón.

EL REY SALOMÓN

EL REY SALOMÓN

Antes de morir, David designó a su hijo Salomón para sucederle en el trono de Israel. Salomón vio en sueños a Dios, que le preguntaba qué don quería que le otorgara. A pesar de que sólo tenía 20 años, pidió le diera mucha sabiduría. Dios se la concedió, así como añadió riquezas y larga vida.



EL JUICIO DE SALOMÓN.

EL JUICIO DE SALOMÓN.

Pronto demostró Salomón su sabiduría. Presentáronse ante el tribunal de Salomón dos mujeres, alegando cada una de ellas ser la madre de un niño de corta edad. Meditó el rey unos instantes y ordenó a un soldado que con su espada partiera al niño en dos mitades, dando una parte a cada mujer. Una de ellas aceptó esa solución, mientas que la otra llorando, rogó que no le hicieran ningún daño y lo entregaran a la otra mujer. Salomón dijo: "Entregad el niño a la mujer que llora. Ella es la verdadera madre". Esta sentencia de Salomón llenó de admiración a su pueblo.

CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Dios concedió a Salomón la gloria de construir un templo dedicado al culto del Señor. En el monte Moria erigió Salomón el templo. Siete años duró su construcción, y a su término convocó a Jerusalén a los jefes de las tribus y a una gran muchedumbre. El Arca de la Alianza fue trasladada al templo desde el monte Sión y Salomón procedió a su consagración ofreciendo un sacrificio al Señor.

PODERÍO DE SALOMÓN

PODERÍO DE SALOMÓN

Israel vivió en paz durante los cuarenta años que duró el reinado de Salomón. Construyó dos suntuosos palacios en Jerusalén, fortificó algunas ciudades y fundó otras, entre ellas Palmira, cuyas ruinas pueden admirarse hoy. Jerusalén llegó a ser un pujante centro de actividad comercial. Las artes también florecieron, y el mismo Salomón escribió: Los Proverbios, El Cantar de los Cantares, El Eclesiastés, y La Sabiduría, libros que forman parte de la Biblia.

LA REINA DE SABA

LA REINA DE SABA

La fama de Salomón se extendió a todas partes. Los más grandes personajes acudían a admirarle, y un día, la Reina de Saba, soberana de un país riquísimo, fue a verle. Fue recibida con gran pompa, y quedó tan admirada de la sabiduría de Salomón, que le hizo donación de grandes riquezas.

PECADO DE SALOMÓN

PECADO DE SALOMÓN

Salomón, en sus últimos años, gustó de vivir rodeado de lijo, y habiéndose relacionado con personas que adoraban a falsos dioses, cayó el mismo en la idolatría y mandó construir en Jerusalén varios templos en honor a los ídolos. El Señor, enojado, le anunció su castigo.

EL PROFETA ABÍAS Y JEROBOAM

EL PROFETA ABÍAS Y JEROBOAM

A partir de entonces, los descontentos se alzaron contra Salomón, siendo el más destacado Jeroboam, uno de sus mejores capitanes. El profeta Abías fue a su encuentro y le dijo: "El Dios de Israel va a dividir el reino de Salomón y te dará a ti diez tribus".

EL CISMA DE LAS DIEZ TRIBUS (EL REINO DE ISRAEL)

EL CISMA DE LAS DIEZ TRIBUS (EL REINO DE ISRAEL)

A la muerte de Salomón, el pueblo de Dios que se había mantenido unido, se dividió por voluntad del Señor, iniciándose su decadencia. Las tribus se separaron y formaron dos reinos distintos.

ROBOÁN

ROBOÁN

Roboán, hijo de Salomón, le sucedió en el trono. Trasladóse a Siquem, donde se había congregado el pueblo para aclamarle, pero Roboán, hombre cruel, en la ceremonia de proclamación dijo: "Mi padre os azotó con correas. Yo lo haré con barrotes de hierro". Esto desagrado al pueblo, que eligió por rey a Jeroboam. Roboán regresó a Jerusalén y consiguió atraerse a las tribus de Judá y Benjamín, formando el reino de Judá.

JEROBOAM

JEROBOAM

Las diez tribus que eligieron por Rey a Jeroboam formaron el reino de Israel. Para evitar que su pueblo fuese al templo de Jerusalén, Jeroboam ordenó construir dos becerros de oro, uno al norte y otro al sur del país, y dijo al pueblo: "Estos son vuestros dioses". Y así cayó el reino de Israel en la idolatría. Dios castigó a su pueblo enviándole toda suerte de calamidades.

LOS PROFETAS

LOS PROFETAS

Para mantener a su pueblo en el culto verdadero, Dios escogió a los profetas, hombres santos que obraban milagros y anunciaban lo porvenir. Hablaban siempre por boca de Dios, y por su importancia se dividen en profetas mayores y profetas menores. Los profetas mayores son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Los profetas menores son: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Zacarías y Malaquías. Los profetas más importantes del reino de Israel son: Amós, Oseas, Jonás, Elías y Elíseo.

AMÓS Y OSEAS

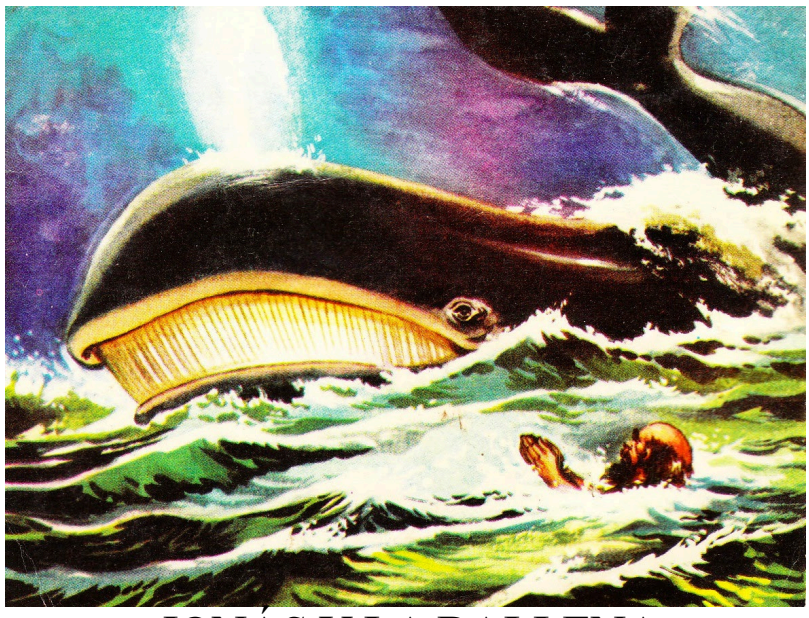
AMÓS Y OSEAS

Nació ese profeta cerca de Jerusalén y en su juventud se dedicó a apacentar el ganado. Dios le envió al reino de Israel para anunciar al pueblo los castigos que le sobrevendrían por sus prácticas idolatras. Reprendió los vicios de sus reyes y abogó por una justicia social más humanitaria. Por su parte, Oseas vivió en la época de los últimos reyes de Israel, y en diversas ocasiones les afeó su conducta anunciando a su pueblo las mayores calamidades, pero al mismo tiempo, predijo la venida del Mesías, que descendería de David y traería la paz deseada al mundo.

JONÁS

JONÁS

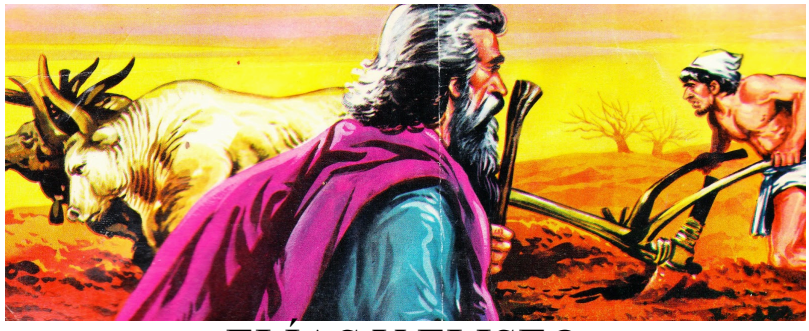
Dios contempló con indignación cómo los habitantes de Nínive, capital del imperio asirio, se entregaban a la más vergonzosa corrupción moral. Por eso, Dios decidió castigarles y envió al profeta Jonás para anunciar la destrucción de la ciudad si no rectificaban y hacían penitencia. Pero Jonás, temiendo que le mataran, se embarcó en sentido contrario al destino fijado por Dios. Durante el viaje estalló una tempestad, y echando suertes los viajeros para ver quién era el culpable, recayó en Jonás, quien fue lanzado al mar.



JONÁS Y LA BALLENA

JONÁS Y LA BALLENA

Dios había dispuesto que una ballena se encontrase allí cerca, y ésta se tragó a Jonás, quien permaneció tres días en su vientre arrojándolo después sano y salvo en una playa. Ya más dócil, Jonás se dirigió a Nínive, y predicó valientemente. Los ninivitas le creyeron e hicieron penitencia por la que el Señor suspendió su castigo.



ELÍAS Y ELISEO

ELÍAS Y ELISEO

Dios no abandonó a su pueblo a pesar de que los reyes de Israel cayeran en la idolatría. Cuando mayores eran sus pecados, enviaba el Señor más grandes profetas. Elías y Eliseo destacan como los más importantes.

ELÍAS Y EL REY ACAB

ELÍAS Y EL REY ACAB

Siendo el rey Acab uno de los más perversos de Israel, presentósele el profeta Elías quien al recriminarle su conducta, le dijo: "Vive el Señor, Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no caerá lluvia ni rocio en estos años hasta que yo lo diga".

ELÍAS ALIMENTADO MILAGROSAMENTE

ELÍAS ALIMENTADO MILAGROSAMENTE

Enfurecido Acab, al oír la predicción de Elías, quiso prenderle, pero el profeta Elías pudo escapar y huyó al desierto, donde se ocultó junto al

arrollo de Carit. Allí fue alimentado por un cuervo, que le proveyó diariamente de pan y carne.

ELÍAS Y LOS SACERDOTES DE BAAL

ELÍAS Y LOS SACERDOTES DE BAAL

Tres años pasaron sin caer una sola gota de agua. Elías se presentó de nuevo a Acab. Le ordenó que reuniera en el monte Carmelo a su pueblo, y que ante él, sus 450 sacerdotes sacrificasen en holocausto un buey, proporcionando su dios el fuego. Él haría lo mismo con otro buey, y así el Dios que hiciera caer el fuego sería reconocido por el Dios verdadero. Así lo hicieron, e inútilmente invocaron los sacerdotes el nombre de Baal todo el día.

VICTORIA DE ELÍAS

VICTORIA DE ELÍAS

Entonces Elías se dirigió al altar, donde había colocado a su buey e invocó al Señor. Al instante cayó el fuego del cielo, consumiendo el holocausto. Los israelitas se postraron en tierra exclamando: "El Señor es el verdadero Dios". Poco después el profeta Elías subió a lo alto del monte y oró. Una nube apareció en el horizonte y horas más tarde cayó una abundante lluvia.

LAPIDACIÓN DE NABOT

LAPIDACIÓN DE NABOT

Pasado un tiempo, Acab y la reina Jezabel reincidieron en el pecado. Codiciando Jezabel una viña cercana a su palacio para ampliar el jardin, propuso Acab a su propietario, Nabot, que se la vendiera. Negáse éste porque la Ley de Moisés prohibia vender las posesiones de la familia. Jezabel buscó dos testigos falsos que acusaron a Nabot de haberle oído blasfemar contra el Rey, por lo que fue lapidado y los perros lamieron su sangre.

MUERTE DE ACAB Y JEZABEL

MUERTE DE ACAB Y JEZABEL

Elías se presentó a Acab y le dijo: "Mataste a Nabot para apoderarte de sus bienes. En el mismo lugar, los perros lamerán tu sangre y tu cómplice Jezabel será devorada por los perros". La profecía de Elías se cumplió. Acab, mortalmente herido en una batalla, fue transportado a su tienda desangrádose y los perros acudieron a lamer su sangre, Jehú, el nuevo rey, ordenó que Jezabel fuera arrojada por una ventana, y los perros devoraron su cadáver

ELÍAS Y LA VIUDA

ELÍAS Y LA VIUDA

Entre los muchos milagros realizados por el profeta Elías, destaca el siguiente: Al secarse el arroyuelo, donde se refugió huyendo del rey Acab, el Señor le ordenó que fuera a Sarepta, en cuya ciudad fue acogido por una viuda. El hijo de ésta, que había muerto, fue resucitado por Elías.

ELÍAS Y SU DISCÍPULO

ELÍAS Y SU DISCÍPULO

Elías y su discípulo Eliseo, paseaban por la orilla del Jordán. Elías tomó su manto y con él golpeó las aguas del río que, dividiéndose, permitieron que los dos pasasen en seco a la otra orilla. Entonces Elías pidió un

último deseo a Elíseo, y éste dijo: "Quiero que se doble en mí tu espíritu".

ELÍAS Y EL CARRO DE FUEGO

ELÍAS Y EL CARRO DE FUEGO

De repente apareció un deslumbrante carro de fuego, tirado por dos caballos que se paró ante ellos. Elías subió al carro que le transportó al cielo como una exhalación. Eliseo recogió el manto que se le había caído a Elías, y repitiendo el prodigio, cruzó a pie el río Jordán.

FIN DEL REINO DE ISRAEL

FIN DEL REINO DE ISRAEL

El castigo anunciado por los profetas, se cumplió durante el reinado de Oseas. El rey d Asiria, Sargón, al frente de un poderoso ejército derrotó a los israelitas y Oseas, junto con 27.000 prisioneros fueron llevados en cautiverio a Nínive. Así terminó el reino de Israel, que duró doscientos cinco años.

HISTORIA DE TOBÍAS

HISTORIA DE TOBÍAS

Durante el tiempo del cautiverio, vivió un varón justo y temeroso de Dios al que el Señor cegó la vista para comprobar su fe en la voluntad divina. Ninguna queja salió de los labios de Tobias, que éste era su

nombre, un día llamó a su hijo y le encargó que buscase un guía y fuese al país de los Medas a cobrar un préstamo que tiempo atrás hizo a un hombre llamado Gabelo. Un joven apareció en aquel instante y se ofreció a acompañarle.

TOBÍAS DA CONSEJOS A SU HIJO

TOBÍAS DA CONSEJOS A SU HIJO

Tobías, antes de partir, dio a su hijo esos prudentes consejos: "Honra a tu madre mientras vivas. Piensa siempre en Dios y no quebrantes ningún mandamiento. Compadécete de los pobres. Da lo que puedas pero con buena voluntad. No seas orgulloso y paga puntualmente a los que trabajan para ti. Lo que no te guste, no lo exijas a los demás. Evita las malas compañías y escucha los sabios consejos. Bendice siempre a Dios, y ruégale que dirija tus pasos". Y dicho esto, bendijo Tobías a si hijo, que partió con su acompañante hacia el lejano país.

LA PESCA DEL JOVEN TOBÍAS

LA PESCA DEL JOVEN TOBÍAS

Un día, detuviéronse los viajeros a orillas del Tigris. Tobías quiso lavarse los pies en el río, y en ese instante, el joven vio un gran pez que se acercaba. Su compañero le ordenó que, con calma, agarrase al pez y lo sacase a la orilla. Así lo hizo, y su acompañante le dijo: "Sácale ahora la hiel que puede servirte más adelante y guárdala". Luego siguieron su camino, y llegados al término de su viaje, cumplieron el encargo de su padre y regresaron a Nínive.

TOBÍAS RECUPERA LA VISTA

TOBÍAS RECUPERA LA VISTA

Pasado algún tiempo, el joven Tobías y su acompañante llegaron sin novedad a la casa de su padre, que ya les esperaba con impaciencia. Después que se hubieron abrazado, el compañero del joven Tobías le dijo: "Echa la hiel del pez que encontraste en los ojos de tu padre". Así lo hizo el muchacho e inmediatamente recobró la vista el anciano Tobías.

EL MISTERIOSO ACOMPAÑANTE

EL MISTERIOSO ACOMPAÑANTE

Lleno de alegría y tras dar gracias a Dios, el anciano quiso recompensar al acompañante de su hijo, pero éste dijo: "Yo soy el arcángel Rafael, uno de los siete que rodean a Dios. El Señor me ha enviado para ayudaros". Y diciendo esto, desapareció.

EL REINO DE JUDÁ

EL REINO DE JUDÁ

También el reino de Judá cayó en la idolatría. Pero aunque hubo reyes perversos, en general, los reyes de Judá fueron mejores que los de Israel, razón por la cual el Señor no les afligió con tantos castigos.

EL PROFETA ISAÍAS

EL PROFETA ISAÍAS

El profeta Isaías, uno de los profetas mayores, vivió durante los reinados de Acaz y Ezequías, y según una antigua tradición, murió aserrado en dos partes por orden del rey Manasés. En sus escritos profetizó la venida del Mesias, que descendería del linaje de David, y escribió su Pasión y Muerte.

EL SANTO REY EZEQUÍAS

Ezequías, hijo del impío rey Acaz, desterró al culto a los idolos y restituyó en todo el país el culto al verdadero Dios. Ordenó la celebración de una gran fiesta para reparar las ofensas hechas al Señor, y el pueblo acudió en masa destruyendo los idolos. Dios bendijo a su pueblo y concedió mayor esplendor al reino de Judá.

EL ÁNGEL EXTERMINADOR

EL ÁNGEL EXTERMINADOR

Fue por entonces, que el rey de los Asirios, Senaquerib, declaró la guerra a Ezequías poniendo cerco a Jerusalén. Ezequías se prosternó en el templo, pidiendo a Dios que intercediera en su favor, para librarle del asedio de Senaquerib. El Señor, oyó las súplicas de Ezequías, y envió a un ángel que por la noche mató a más de 15.000 asirios.

JUDITH Y HOLOFERNES

JUDITH Y HOLOFERNES

Siendo rey de Asiria, Nabucodonosor, envió un poderoso ejército mandado por su general Holofernes, a la conquista de Judea. Acampó éste, frente a Betulia y cortó el suministro de agua a la ciudad. Una hermosa viuda llamada Judith, salió de la ciudad y se presentó a Holofernes prometiendo entregarle la ciudad en el momento preciso. Holofernes aceptó y ordenó que nadie la molestara.

MUERTE DE HOLOFERNES

MUERTE DE HOLOFERNES

Días más tarde, dio una fiesta Holofernes e invitó a Judith. Habiendo bebido excesivamente Holofernes cayó en un profundo sueño. Retirándose los invitados, y armándose Judith de gran valor, cogió una

espada y con dos golpes cortó la cabeza, que metió en un saco y llevó a Betulia. Los asirios, al darse cuenta, emprendieron la fuga perseguidos por los de Betulia.

FIN DEL REINO DE JUDÁ

FIN DEL REINO DE JUDÁ

Siendo Sedecías rey de Judá, se negó a pagar el tributo acordado a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Enfuercido éste, puso sitio a la ciudad de Jerusalén, y tras un asedio que duró dos años, penetró en ella matando a los que se resistían y pegando fuego a la ciudad y al templo. Los prisioneros fueron llevados en cautiverio a Babilonia y así terminó el reino de Judá, el año 586 antes de Jesucristo.

EL PROFETA JEREMÍAS

EL PROFETA JEREMÍAS

El profeta Jeremías, un verdadero iluminado de Dios, era un hombre tímido, pero que no rehuía el peligro. Es el profeta de las lamentaciones. Jeremías anunció la destrucción de Jerusalén, en castigo de sus pecados. Sufrió persecuciones, y murió apedreado por sus propios conciudadanos, quienes no aceptaban la descarnada forma en qué les reprendía sus vicios.

LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA

LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA

Unos 80.000 israelitas sufrieron cautiverio en Babilonia durante un período de setenta años. Sus vencedores les hicieron objeto de un trato inhumano, pero los israelitas que de nuevo se convirtieron a la fe del Señor, soportaron sus penalidades con entereza. Dios, compadecido, les envió nuevos profetas para ayudarles a sobrellevar su cautiverio.

EL PROFETA DANIEL

EL PROFETA DANIEL

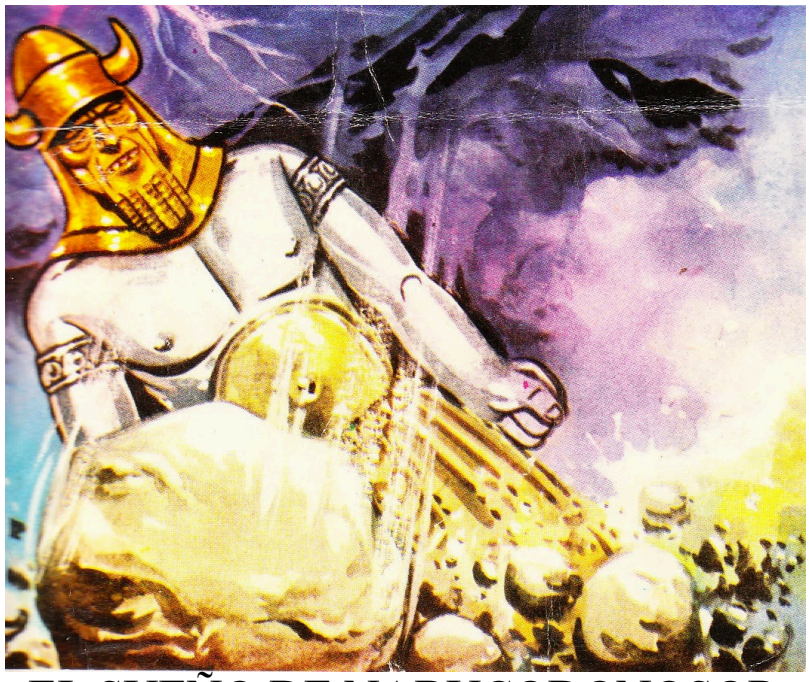
Siendo niño aún cuando la caída de Jerusalén, Daniel fue deportado con su familia a Babilonia. Nabucodonosor le escogió, entre otros jóvenes israelitas, para ser educado según sus costumbres, confiándole un importante empleo al término de su educación. Entre sus profecías, se cuenta la de la venida del Mesías, setenta semanas de años después del regreso a Jerusalén.

ANANÍAS, MISAEL Y AZARÍAS

ANANÍAS, MISAEL Y AZARÍAS

Las victorias conseguidas por Nabucodonosor, exacerbaron su orgullo. Mandó construirse una estatua de oro y ordenó que todos la adorasen

bajo pena de muerte. Los principales de Babilonia, envidiosos de Ananías, Mísael y Azarías, jóvenes hebreos que ostentaban altos cargos, les denunciaron por incumplimiento de la orden real. Fueron arrojados en un horno en llamas, pero Dios protegió a los jóvenes que no sufrieron ningún daño. Nabucodonosor, arrepentido, los hizo sacar del horno y los repuso en sus puestos.



EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR

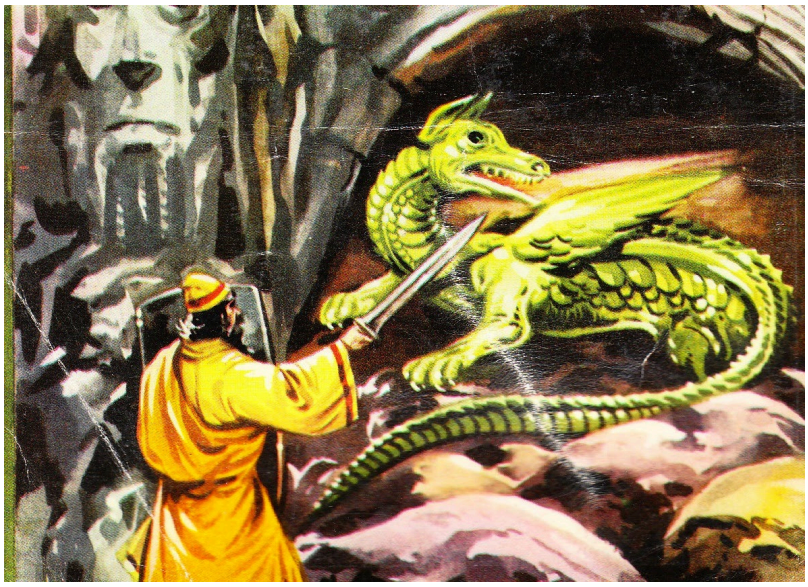
EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR

Nabucodonosor soñó con una gran estatua que tenía la cabeza de oro, el pecho de plata, el vientre de bronce, las piernas de hierro y los pies de barro. Una piedra fue rodando hasta la estatua y la derribó. Nadie supo descifrar este sueño. Consultando a Daniel, dijo: "La estatua es Babilonia. Tú la cabeza de oro; tu sucesor el pecho de plata, y los siguientes, el pecho de bronce las piernas de hierro y los pies de barro. La piedra es un rey poderoso que vendrá y destruirá tu reino". Admirado, Nabucodonosor, le nombró gobernador de la ciudad.

LA CENA DE BALTASAR

LA CENA DE BALTASAR

A la muerte de Nabucodonosor le sucedió Baltasar, hombre impío. En un banquete hizo beber a sus invitados en los vasos sagrados de los israelitas. Al momento apareció en la pared una extraña instripción: "MANE, TECEL, FARES". Sólo Daniel pudo interpretarla: "Mane quiere decir, cuenta. Tecel quiere decir, pesa. Fares quiere decir, divide. En resumen, Dios, ofendido por ti, ha puesto término a tu reino, ha sido pesado y hallado falto y tu reino será dividido entre medos y persas". Efectivamente, aquella misma noche entraron en la ciudad los medos y los persas, mataron a Baltasar y se repartieron el reino.



DANIEL Y LOS SACERDOTES DE BEL

DANIEL Y LOS SACERDOTES DE BEL

Habían erigido en Babilonia una estatua de Bel, a la que ponían comida como si se tratase de una persona. Daniel quiso demostrar que la estatua no podía comer, y espolvoreó a su alrededor ceniza. Al día siguiente, acompañado de todo el pueblo, Daniel volvió al templo y les hizo ver unas huellas de pisadas. Eran las de los familiares de los sacerdotes que cuidaban el templo. Furioso el rey por el engaño, mandó destruir la estatua y el templo.

DANIEL EN EL FOSO DE LOS LEONES

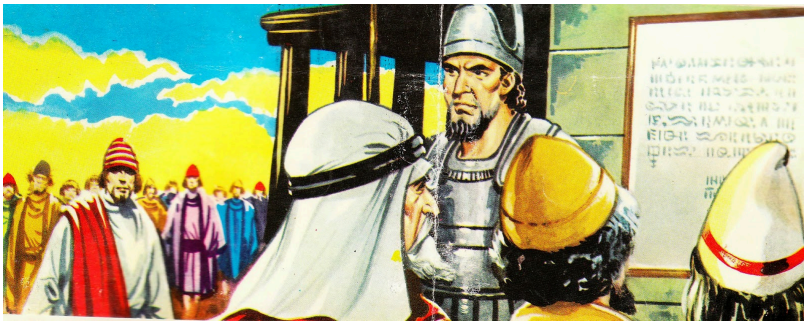
DANIEL EN EL FOSO DE LOS LEONES

Despechados los babilonios por la destrucción de Bel, pidieron al rey que les entregara a Daniel. Acobardado Ciro accedió, y sin pérdida de tiempo arrojaron a Daniel a un foso en el que habían siete feroces ladrones. Dios no abandonó a Daniel, y así fue que los leones no le hicieron ningún daño.

CIRO HACE JUSTICIA A DANIEL

CIRO HACE JUSTICIA A DANIEL

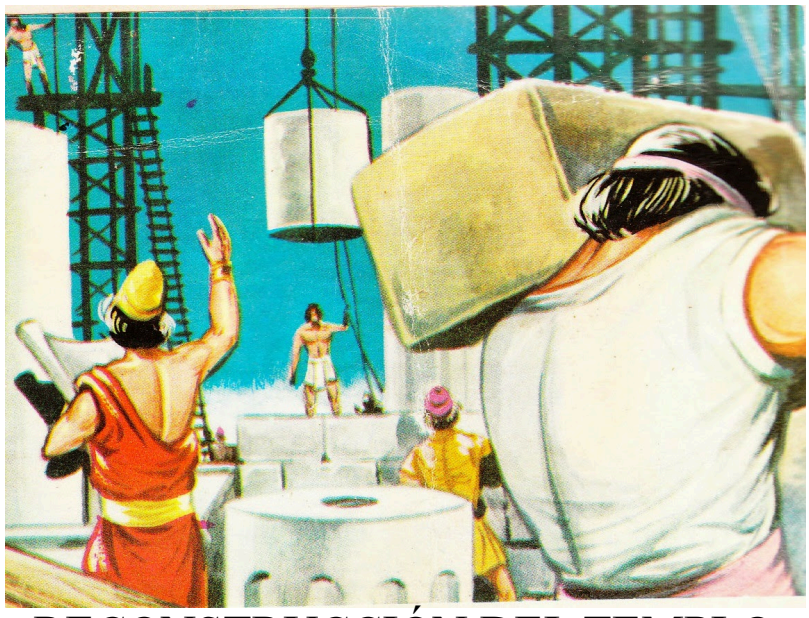
Pasados siete días, Ciro ordenó levantar la tapa del foso, creyendo encontrar solamente unos huesos de Daniel. Mas, cuál no sería si sorpresa al hallarlo sano y salvo rodeado por las fieras. Entonces comprendió Ciro que el dios de Daniel era el verdadero, y haciendo salir a Daniel, mandó echar sus acusadores que al punto fueron devorados por las fieras.



FIN DE LA CAUTIVIDAD

FIN DE LA CAUTIVIDAD

Al cumplirse los setenta años de cautiverio, los israelitas fueron autorizados por Ciro para regresar a su patria. Muchos prefirieron quedarse en Babilonia, por lo que sólo unos 40.000 volvieron a Jerusalén, al mando de Zorobabel y llevando con ellos los vasos sagrados que Nabucodonosor había robado del Templo del Señor.



RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Al llegar los israelitas a la tierra de sus antepasados, pusieron enseguida manos a la obra para reconstruir su querida ciudad. No fue tarea fácil dada la carencia de recursos, pero al cabo de unos años y con grandes sacrificios pudieron dar término a la reconstrucción de las murallas y el templo.

AGEO

AGEO

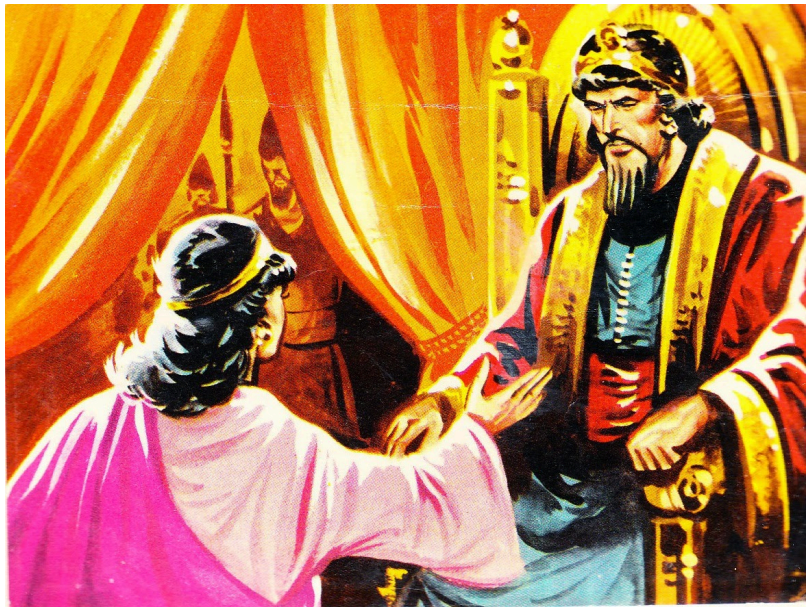
A la vista de este nuevo templo, los ancianos se lamentaban recordando la suntuosidad del antiguo templo de Salomón. El profeta Ageo les consoló diciéndoles que este segundo Templo, no tan magnificamente

como el primero, seria por el contrario más glorioso, por cuanto el Mesias lo honraría con su presencia.

EL REY ASUERO Y ESTHER

EL REY ASUERO Y ESTHER

Entre los judíos que permanecieron en Babilonia, se encontraban Esther y su tío Mardoqueo. Queriendo el rey Asuero elegir esposa, convocó a todas las jóvenes hermosas de su reino y eligió a Esther, sin saber que era judía. Su tío Mardoqueo, sorprendió un día una conjura contra Asuero, y revelada al rey por Esther, pudieron ser castigados los malhechores.



ESTHER SE PRESENTA A ASUERO

ESTHER SE PRESENTA A ASUERO

El primer ministro, Amán, hombre perverso y orgulloso, intentaba convencer al rey para que ordenara la exterminación de todos los judíos que se hallaran en Babilonia. Enterado Mardoqueo, pidió a Esther que intercediese para evitar la matanza. Esther se presentó a Asuero y le invitó a una cena, acompañado de Amán.

ASUERO CONSULTA A AMÁN

ASUERO CONSULTA A AMÁN

Por la noche, el rey Asuero se hizo leer los anales de su reino. Al llegar al pasaje en que se relataba la conspiración descubierta por Mardoqueo, Asuero preguntó qué recompensa obtuvo. Al constestarle que ninguna, decidió consultar a Amán, al que preguntó: "¿Qué recompensa merece el hombre a quien quiere honrar el rey?"

MARDOQUEO PASEADO EN TRIUNFO

MARDOQUEO PASEADO EN TRIUNFO

Creyendo el infame Amán que Asuero se refería a él, le dijo: "Ha de ser vestido con galas reales, y paseado por las calles de la ciudad en el caballo del rey, cuyas bridas llevará el personaje más importante del reino". Asuero contestó: "Muy bien. Haz esto con Mardoqueo". Y así fue como Amán hubo de cumplir su propia orden.

CASTIGO DE AMÁN

CASTIGO DE AMÁN

Durante la cena, el rey Asuero dijo a Esther que estaba dispuesto a concederle lo que le pidiera. Entonces Esther le confesó que era hebrea y le pidió que perdonara la vida a su pueblo. Quiso saber el rey quién

deseaba tal crimen y al decirle que Amán, ordenó que en el acto fuera ahorcado y nombró primer ministro a Mardoqueo.

ISRAEL BAJO EL YUGO EXTRANJERO

ISRAEL BAJO EL YUGO EXTRANJERO

Durante más de dos siglos, los israelitas vivieron tranquilos en sus tierras, pagando tributo a los persas. Más tarde pasaron a depender de Alejandro Magno. Años después, dependieron de Egipto por espacio de ciento veinte años, y finalmente fueron sometidos por los asirios al mando de Antíoco el grande.

HELIODORO AZOTADO EN EL TEMPLO

HELIODORO AZOTADO EN EL TEMPLO

Selenco Filopátor, sucesor de Antíoco, envió a su ministro de hacienda, Heliodoro, a tomar los tesores del Templo de Jerusalén. Al profanar éste el Templo apareció un ángel montado en un caballo, que le derribó. Acto seguido, dos ángeles le azotaron hasta dejarlo casi sin vida. Heliodoro tuvo de regresar sin poder cumplir su misión.

PERSECUCIÓN DE ANTÍOCO

PERSECUCIÓN DE ANTÍOCO

Antíoco Epífanes, sucesor de Selenco Filopátor, decidido a aniquilar a los israelitas, entró a Jerusalén, y durante tres días hizo matar a más de ochenta mil personas. Luego ordenó que los supervivientes debían adorar a los falsos dioses bajo pena de muerte.

MARTIRIO DE ELEAZAR

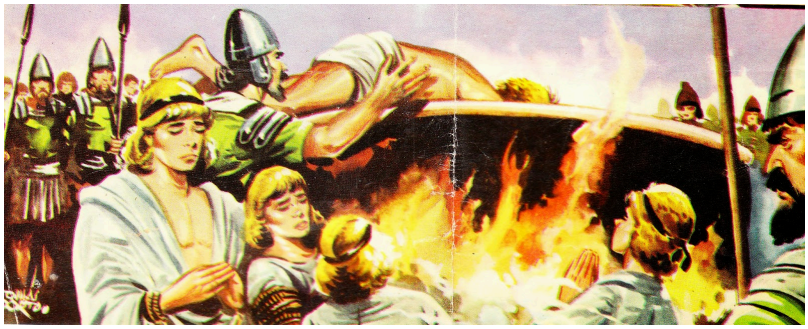
MARTIRIO DE ELEAZAR

La mayor parte de los israelitas permanecieron fieles a su Dios. Entre ellos, Eleazar, anciano de noventa y nueve años, quien se negó a adorar a los dioses y a comer carne de cerdo, considerada impura, por su ley, Eleazar dijo: "A mi edad, debo dar ejemplo a los jóvenes. Prefiero morir, antes que renegar a mi religión". Llevado al suplicio murió entre atroces tormentos.

JUICIO DE LOS HERMANOS MACABEOS

JUICIO DE LOS HERMANOS MACABEOS

Exasperado, Antíoco, por la resistencia de los israelitas a renegar a su Dios, extremó su cruedad. Entre los que prefirieron arrostrar la muerte, antes que abdicar de su fe, destacaron una mujer llamada Macabea y sus siete hijos. Llevados ante el tribunal, fueron condenados por el tirano Antíoco, a ser azotados sin piedad.



MARTIRIO DE LOS HERMANOS MACABEOS

El mayor de los siete hermanos dijo: "Estamos dispuestos a morir, antes que caer en el pecado". Antíoco ordenó que fueran martirizados, uno tras otro, empezando por el mayor y ante su propia madre. Cuando todos murieron, Antíoco prodigió promesas y halagos al más pequeño, pero en vano, el niño no cedió. Su madre le dijo: "Piensa en tus hermanos y muéstrate digno de ellos y de tu Dios". Enfurecido, Antíoco mando atormentar al menor más cruelmente que sus hermanos, sufriendo la madre el mismo martirio que sus hijos.

MUERTE DE ANTÍOCO

MUERTE DE ANTÍOCO

No tardó Antíoco en recibir el castigo a sus muchas maldades. En ocasión de un viaje, cayó de su carro y sufrío graves lesiones. Su cuerpo se corrompió y fue pasto de los gusanos. Murió en medio de horrorosos tormentos. La justicia de Dios se había cumplido.

LOS MACABEOS

LOS MACABEOS

La persecución de los judíos prosiguió con renovado impetu en toda Judea. Se erigieron templos a las falsas divinidades y muchos israelitas, contaminados ya por las abominaciones de los invasores, renegaron a la Santa Ley de Dios. Pero mayor fue aún el número de los que se mantenieron fieles, arrostrando el martirio y la muerte.

MATATÍAS INICIA LA REBELIÓN

MATATÍAS INICIA LA REBELIÓN

Fue Matatías, anciano sacerdote judío, padre de cinco hijos, quien primero se alzó contra el poder de los impios invasores. Huyó a las montañas acompañado de un puñado de valientes, y durante mucho tiempo hostigó a los sirios tomándoles algunas ciudades.

JUDAS MACABEO CONQUISTA JERUSALÉN

JUDAS MACABEO CONQUISTA JERUSALÉN

Siguiendo el ejemplo de su padre, Judas Macabeo, terrible como un león, luchó con éxito contra los sirios, a los que derrotó en diez batallas consiguiendo apoderarse de Jerusalén.

LA FIESTA DE LA PURIFICACIÓN

LA FIESTA DE LA PURIFICACIÓN

Grande fue el dolor de los israelitas al comtemplar los destrozos causados en el templo por los sirios. Judas Macabeo ordenó la reparación de los desperfectos y purificó el templo, estableciendo una

fiesta con tal motivo y consagró de nuevo el altar al culto del verdadero Dios.

LOS ROMANOS EN JUDEA

LOS ROMANOS EN JUDEA

Ochenta años disfrutó el pueblo hebreo de independencia, hasta que el general romano Pompeyo conquistó el país, pasando Palestina a formar parte del Imperio Romano.

HERODES

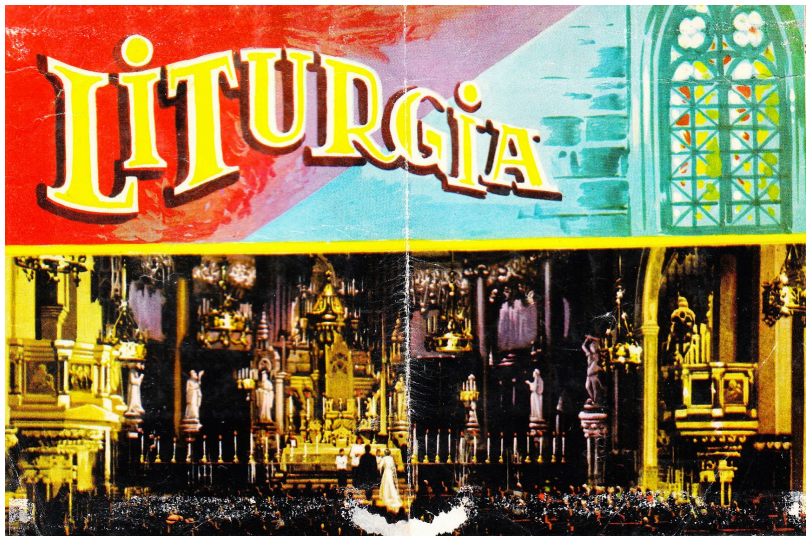
HERODES

Herodes fue proclamado por Roma, rey de los Judíos. Hombre cruel, ahogó en sangre la resistencia del pueblo hebreo, que ya no volvería a recobrar la libertad. Construyó la ciudad de Cesarea y embelleció el templo de Jerusalén para atraerse las simpatías de los judíos.

EXPECTACIÓN DEL MESÍAS

EXPECTACIÓN DEL MESÍAS

Había llegado ya el momento anunciado por los Profetas para el advenimiento del Mesías. En todos los pueblos de la tierra reinaba la más espantosa idolatría. Todos los hombres honestos, hartos ya de crueldades e incertidumbre, ansiaban la paz que había de traerles el Salvador prometido; Nuestro Señor Jesucristo.



LA LITURGIA

LA LITURGIA

La liturgia, culto público y oficial tributado por la Iglesia a Dios Nuestro Señor, consiste en la celebración de la Santa Misa, la administración de los Sacramentos y la oración, con la que se alcanzan dos fines, a saber:

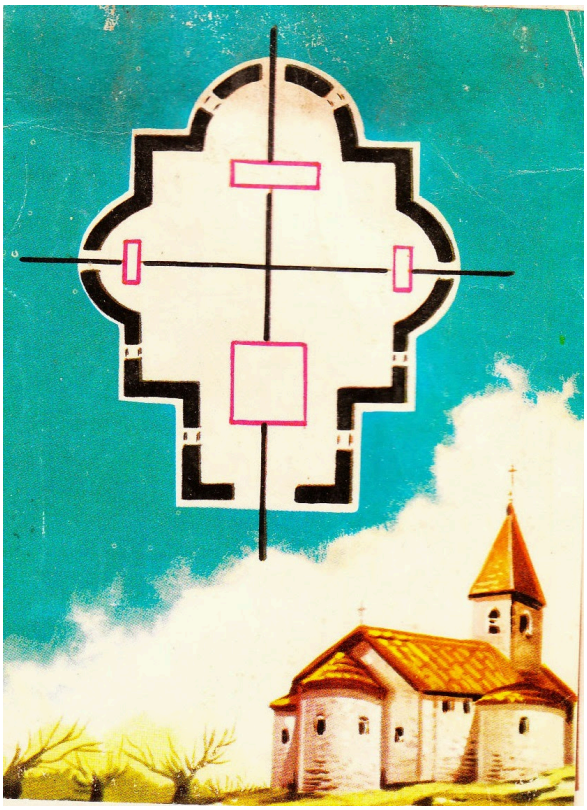
Fin primario: La mayor gloria de Dios.

Fin secundario: La salvación de los hombres.

EL TEMPLO

EL TEMPLO

El templo o Iglesia, es el lugar sagrado donde se reúnen los fieles para rendir culto a Dios. El primer templo fue el Cenáculo, donde Nuestro Señor instituyó la Sagrada Eucaristía. Entre los diversos templos, la Catedral representada en la imagen, es la Iglesia en que reside el Obispo.



PARTES DEL TEMPLO

PARTES DEL TEMPLO

Por lo general, el templo tiene una sola nave. Algunos tienen varias. El presbiterio, lugar donde se colocan los sacerdotes, está situado en la parte delantera. En él está el altar mayor donde se celebra la Santa Misa, y su planta está más elevada que el resto de la nave. El coro, lugar donde se sitúan los cantores, está detrás del altar mayor o en una tribuna, al fondo de la nave.

EL ALTAR Y LOS ELEMENTOS NATURALES

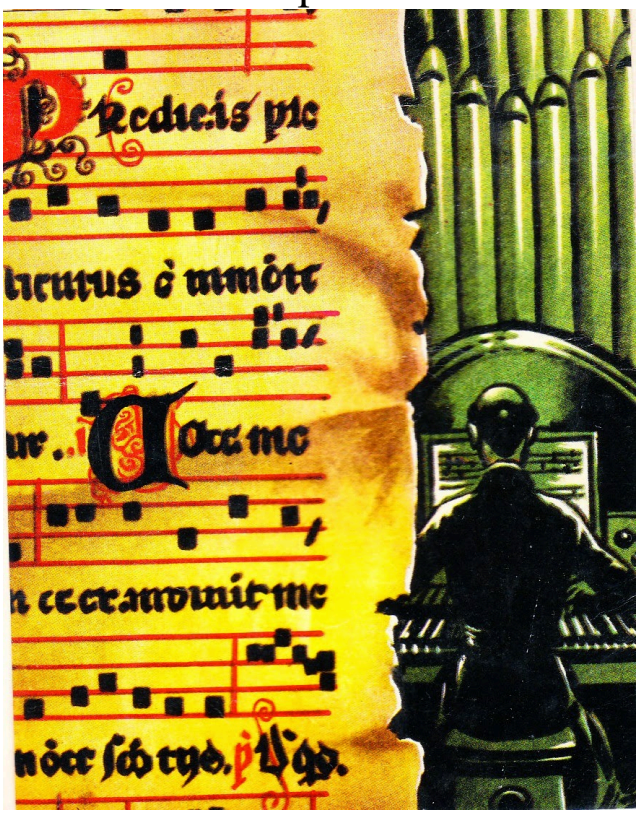
EL ALTAR Y LOS ELEMENTOS NATURALES

El altar cristiano, donde se celebra el sacrificio de la Santa Misa, es de piedra. El altar puede ser móvil o fijo. Es móvil cuando consiste en una losa de piedra que se coloca sobre una mesa. Es fijo, cuando la losa de piedra está firmemente unida a la base.

El pan y el vino son esenciales para la Eucaristía. El agua, elemento de limpieza, ha sido escogida como símbolo de purificación del pecado en el acto del Bautismo. El fuego es símbolo de caridad. El incienso es símbolo de oración. La sal es símbolo de sabiduría y se emplea en el bautismo.

VASOS SAGRADOS

La Custodia u Ostentoria, es el vaso sagrado en el que se expone a los fieles el Santísimo Sacramento. La patena, es una pequeña bandeja donde se coloca la Sagrada Forma. El copón es una copa mayor donde se consagran y conservan las Hostias que se han de distribuir a los fieles.



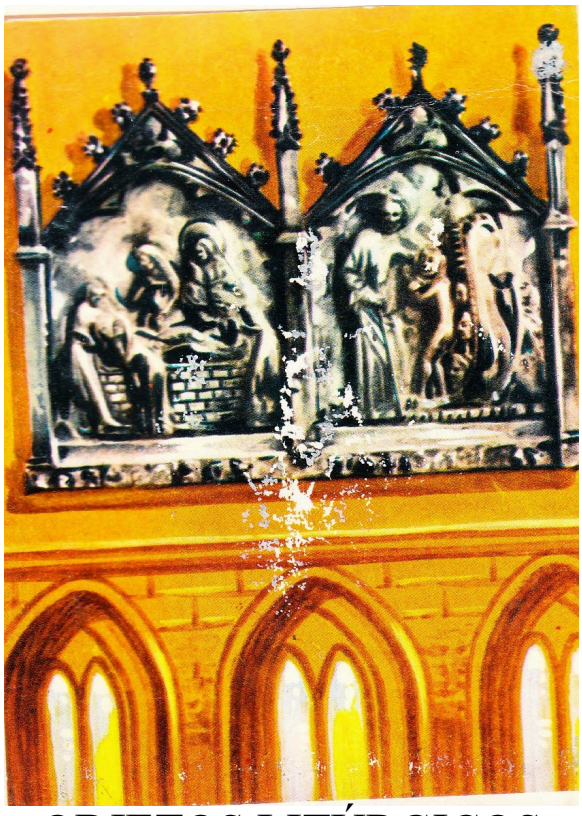
ELEMENTOS MUSICALES

Los primeros cristianos entonaban salmos en alabanza a Dios, hasta que San Gregorio Magno ordenó el canto eclesiástico o canto gregoriano. En el siglo XVI, se instituyó el canto polifónico que acompaña los cantos litúrgicos.

LIBROS LITÚRGICOS

LIBROS LITÚRGICOS

El misal contiene los textos de todas las misas del año eclesiástico. El brevario contiene los textos del oficio divino que deben rezar obligatoriamente y a diario los sacerdotes. El ritual contiene los ritos y oraciones adecuadas para la administración de los sacramentos, bendiciones, etc...



OBJETOS LITÚRGICOS

OBJETOS LITÚRGICOS

El retablo se halla situado detrás del Altar. Consiste en una representación de misterios sagrados construidos en madrea, mármol o piedra. Algunos retablos de nuestras catedrales son verdaderas joyas artísticas.

OBJETOS SAGRADOS

OBJETOS SAGRADOS

En el altar vemos:

La vinagrera, vasos para el agua y el vino. El hisopo, que el sacerdote utiliza para rociar con agua bendita. El incensario, vaso de metal donde se quema el incienso. La naveta, recipiente donde se guarda el incienso.

ACCESORIOS DEL CULTO

ACCESORIOS DEL CULTO

En medio del altar se halla el Sagrario, el lugar que alberga la Sagrada Eucarístía. El exterior está cubierto por una cortinilla llamada conopeo. Tres manteles cubren el altar. El superior cuelga por ambos lados hasta el suelo. Las Sacras, cuadros con fragmentos del misal colocados en el centro del altar y en el extremo. A un lado está el atril que sostiene el misal. En los los extremos del altar se ven dos candeleros con velas, una de ellas de cera pura, en recuerdo de Jesucristo y el Cáliz, copa de metal noble con pie amplio y destinado a contener la preciosísima sangre de Jesucristo.

VESTIDURAS SAGRADAS

VESTIDURAS SAGRADAS

El Amito, que cubre la espalda del sacerdote sobre la sotana. El Alba, amplía vestidura blanca y larga, adornada con encajes. El Roquete, ornamento blanco hasta la cintura. La Casulla, manto amplio con una obertura en el centro, y la Estola, franja estrecha que desciende del cuello, del mismo color que la Casulla.

COLORES LITÚRGICOS

COLORES LITÚRGICOS

Las vestiduras y ornamentos varían de color según las festividades. El blanco, en las fiestas del Señor, de la Virgen y en Navidad y Pascua. El color encarnado, en las fiestas dedicadas al Espíritu Santo, la Santa Cruz, la Pasión y los Santos Apóstoles. El rosa, en el tercer domingo de

Adviento y el cuarto de Cuaresma. El verde, para los 24 domingos después de Pentecostés y los seis de la Epifania. El morado, propio del Adviento, Cuaresma y vigilias. El negro en señal de luto el viernes Santo y las misas de difuntos adultos. El azul en las fiestas de la Inmaculada Concepción, por especial privilegio concedido a España.

LOS SANTOS ÓLEOS

LOS SANTOS ÓLEOS

Los Santos Óleos se guardan en unos vasos llamados crismeras, que para no confundirlos, llevan en sus tapas, una letra distinta. El Óleo de los Catecúmenos, utilizado en el bautismo y otros usos. El Óleo de los Enfermos, para la extremaución. Y el Santo Crisma, usado en la consagración de Obispos, Iglesias, altares, etc.

EL CEMENTERIO

EL CEMENTERIO

Lugar sagrado en que los fieles reciben sepultura. Etimológicamente, la palabra cementerio, de origen cristiano, significa "dormitorio", lo que prueba la fe de la Iglesia en la Resurrección de los muertos.